



[VIGILADA MINEDUCACIÓN, RES. 12229-D, 2015.]

**Medios de comunicación, redes sociales y el ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes de Cali
durante el Paro Nacional: ¿La consolidación de un nuevo espacio público digital?**

Gabriela Ortiz Sánchez

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Cali, Valle del Cauca

2024

**Medios de comunicación, redes sociales y ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes de Cali
durante el Paro Nacional: ¿La consolidación de un nuevo espacio público digital?**

Gabriela Ortiz Sánchez

Director

Alejandro Sánchez López de Mesa

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Cali, Valle del Cauca

2024

Índice

Resumen.....	5
Introducción	6
Estado de la cuestión.....	11
Marco conceptual.....	17
Metodología	23
Dificultades y riesgos metodológicos	28
Capítulo 1.....	¡Error! Marcador no definido.
Las redes sociales digitales como herramienta para enviar un mensaje	31
El problema de la libertad en internet	35
La urgencia de la información y el impacto mediático.....	38
Crisis de credibilidad y las fake news en medio del estallido social	42
Conclusiones.....	46
Capítulo 2.....	49
Ejercer la ciudadanía.....	50
La participación ciudadana se transforma.....	56
Nuevos liderazgos y el fortalecimiento de procesos comunitarios.....	60
Conclusiones.....	66
Capítulo 3.....	69
Las redes sociales digitales en el ejercicio de la ciudadanía.....	70

Retos para el ejercicio de la ciudadanía en las redes sociales digitales	75
¿Cimientos de un nuevo (y futuro) espacio público?.....	81
Conclusiones.....	86
Consideraciones Finales.....	88
Bibliografía.....	92
Anexos	99
Anexo 1. Formato de Consentimiento Informado	99
Anexo 2. Cuestionario	100
Anexo 3. Formato Carta de solicitud de apoyo con grupo focal dirigida a ProPacífico (Compromiso Valle)	102

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar las percepciones de los jóvenes de Cali sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales en su ejercicio ciudadano durante y después del Paro Nacional del 2021. Se implementó una investigación cualitativa cuyas fuentes principales fueron cuatro grupos focales conformados en su mayoría por jóvenes entre los 18 y 28 años. Además, se revisaron diferentes encuestas de opinión y estudios sobre el impacto de las nuevas tecnologías en la movilización social. Entre los hallazgos principales se destaca que el uso de las redes sociales durante el paro permitió que las protestas tuvieran mayor visibilidad e impacto. Además, se resalta la percepción de desconfianza y falta de credibilidad que tienen los grupos sociales entrevistados en los medios de comunicación tradicionales. Igualmente, debido a que los jóvenes participaron de múltiples formas durante las manifestaciones, se demuestra que existen diferentes maneras de ejercer la ciudadanía que responden a la multiplicidad de actores. Por último, según la percepción de los jóvenes, las redes sociales, aunque se han convertido en un escenario de interlocución, no consolidan un nuevo espacio público, pues la participación a través de estas plataformas es insuficiente e implica ciertas desventajas que limitan el ejercicio de la ciudadanía. No obstante, los jóvenes consideran necesario seguir investigando sobre el impacto que pueden tener las nuevas tecnologías en las dinámicas políticas y sociales en un futuro cercano.

Palabras clave: Redes sociales, medios de comunicación, ciudadanía, espacio público y movilización social.

Introducción

La comunicación es poder. Las formas de transmitir un mensaje influyen en las decisiones de los receptores de la información. Así, los medios de comunicación adquieren un poder significativo en la formación de la opinión pública y logran impactar la realidad política, social, económica y cultural de una sociedad. Desde mediados del siglo XX y en los inicios del siglo XXI, las formas de transmitir la información cambiaron. En 1990 la Guerra del Golfo se convirtió en el primer conflicto bélico transmitido en vivo por televisión, los gobiernos de países occidentales, encabezados por Estados Unidos, aprovecharon la coyuntura mediática para intensificar su campaña de propaganda y justificar la intervención en Kuwait después de la invasión de Sadam Hussein (Pizarroso, 2008). En efecto, este hecho histórico es un ejemplo de las nuevas formas de manipulación de la información y de su transformación a partir de los medios de comunicación y su alcance masivo.

Existen diversos estudios sobre el funcionamiento de los medios de comunicación y su impacto en la formación de la opinión pública (Turow, 2009; Bennett y Entman, 2001; Luhmann, 2000; Habermas, 2023). Varios autores han investigado las estrategias para encuadrar las noticias (Giménez, 2006), establecer los temas más importantes en la agenda pública (McCombs, 2002) y compartir un mensaje persuasivo. Además, han estudiado la relación entre los dueños de los grandes canales de televisión y los actores con alguna influencia en el poder político (Castells, 2009). Sin duda, este tipo de investigaciones han dejado en evidencia el poder que tienen los medios de comunicación y su capacidad para influir en las decisiones de los usuarios.

Ahora bien, en la última década del siglo XX las bases de lo que hoy se conoce como Internet (World Wide Web) se expandieron alrededor del mundo. A partir de ahí, surgió la idea de crear redes de comunicación que permitieran la interlocución general entre usuarios (Licklider, 2002). En efecto, el desarrollo tecnológico sería vertiginoso. De hecho, en los primeros años del siglo XXI, el 4 de febrero del 2004 un grupo de jóvenes universitarios lanzó una red social que transformó las relaciones sociales y se convirtió en un fenómeno mundial. Después de todo, la globalización, como un proceso multidimensional, no solo transformó el mercado y los sistemas políticos, sino que también generó una relación de interdependencia entre los países, impulsada por redes sociales como Facebook, creadas con el propósito de conectar el mundo. Así, los autores que antes habían investigado sobre el impacto de los medios de comunicación se vieron obligados a analizar la configuración de un nuevo sistema digital, que años después impactaría fuertemente el sistema político. Entonces, la comunicación dejó de limitarse a lo local y ahora se producía en línea, de forma global. No obstante, este desarrollo no impactó en las mismas proporciones a todos los países, lo que profundizó la desigualdad y el subdesarrollo en algunas regiones del mundo.

Una década después de que iniciara el siglo XXI, en Medio Oriente estalla una movilización social sin precedentes. Las protestas respondían a una genuina inconformidad popular generada por regímenes que llevaban muchos años gobernando, bajos niveles de desarrollo, poco crecimiento económico, falta de oportunidades de trabajo y altos niveles de desigualdad. La llamada Primavera Árabe comenzó en Túnez cuando un vendedor ambulante se inmoló en forma de protesta contra la represión policial. Después de esto se desataría una movilización social que impactaría a todos los países vecinos, comenzando por Argelia, Marruecos y Egipto, hasta Libia, Yemen y Siria que se convirtieron en escenarios de

confrontación violenta. Este hecho histórico es uno de los mejores ejemplos del impacto de las nuevas tecnologías en la realidad política y social de cualquier país. La utilización de los nuevos medios de movilización política como internet y las redes sociales fue fundamental para divulgar las manifestaciones y conectar con otros movimientos de protesta.

Después de la Primavera Árabe, múltiples manifestaciones en contra de diferentes gobiernos fueron expuestas a través de las redes sociales. Se empezaron a crear comunidades digitales unidas a partir de la movilización social que se compartía en internet. Las personas se comunicaban y generaban nuevas formas de protesta que no se limitaban al espacio físico. Sin duda, el impacto político era discreto pero inevitable. Así, desde el surgimiento de estas nuevas tecnologías, diferentes autores concentraron sus investigaciones en entender el impacto que estas plataformas tienen en la democracia en general, y en los procesos de movilización social en particular. Además, buscaron analizar la relación entre los medios de comunicación y las redes sociales, y la forma en que esto transformaría la comunicación.

En Colombia, el 28 de abril del 2021 miles de personas salieron a las calles para manifestar su inconformidad con la reforma tributaria que proponía el gobierno nacional. Los colombianos se movilizaron a pesar de los riesgos que implicaba la pandemia del COVID-19, que aumentó los niveles de desigualdad y pobreza y generó la mayor tasa de desempleo en la última década (Banco de la República, 2021). La protesta, motivada por factores estructurales y por la respuesta del gobierno a la crisis económica que atravesada el país, se transformó en el Paro Nacional más importante de la historia reciente de Colombia, impulsado por sectores populares históricamente excluidos y afectados de manera diferencial por la pandemia.

Las manifestaciones fueron lideradas por jóvenes (ONU, 2021), quienes expresaron sus inconformidades en las calles pacíficamente mediante el arte y la cultura, y también a través

bloqueos y daños a bienes públicos. Sin duda, la participación de este grupo poblacional fue indispensable en el desarrollo de la movilización social, en donde también se exigían mejores condiciones de educación y una renta básica universal. Además, según un estudio realizado por Pew Research Center (2021) los jóvenes entre 18 y 29 años son el grupo poblacional que más usa las redes sociales, pues son considerados nativos digitales ya que desde muy temprana edad tienen acceso a dispositivos electrónicos.

En particular, Cali, una ciudad cuya historia está atravesada por la agroindustria, la migración de indígenas del Cauca, la formación de una élite económica y política, y en la que convergen diferentes problemáticas como el narcotráfico, la desigualdad, los altos niveles de pobreza, las fronteras invisibles, los rezagos del conflicto armado, entre otros, se convirtió en el epicentro del Paro Nacional. Aquí y en otras regiones del país, las manifestaciones continuaron durante más de 2 meses, aunque las exigencias se transformaron con el paso de los días. A los reclamos por las reformas del gobierno se sumaron las exigencias respecto al libre ejercicio de la protesta, la defensa de los derechos humanos, la vida de los manifestantes y la no represión por parte de la fuerza pública.

Ahora bien, el Paro Nacional en Colombia también representa un hito por su impacto mediático. En efecto, las redes sociales y los medios de comunicación fueron indispensables para convocar a las manifestaciones, transmitir mensajes e imágenes en tiempo real sobre lo que pasaba en las calles y mantener informada al resto de la ciudadanía. Sin duda, el uso de estas tecnologías generó un nuevo espacio de interacción digital, permitiendo que el Paro Nacional se posicionara el como un tema fundamental en la agenda pública del país e incluso, de diferentes canales internacionales, de manera que, el mundo puso sus ojos en Colombia y en la coyuntura de las protestas sociales. Después de este acontecimiento, se crearon múltiples colectivos,

iniciativas y proyectos, que buscaban continuar los procesos comunitarios que surgieron a partir del 28A. De ahí que, para analizar la realidad política, social y económica de Colombia, sea necesario hacer referencia al Paro Nacional como un momento histórico, que transformó las formas de comunicación en escenarios de protesta y generó grandes cambios en términos de la política nacional y subnacional.

En este sentido, este trabajo busca analizar las percepciones de los jóvenes de Cali sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales en su ejercicio ciudadano durante y después del Paro Nacional del 2021. Así, mediante entrevistas a jóvenes de diferentes grupos sociales, se propone conocer sus percepciones sobre el rol de los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales digitales durante las manifestaciones; caracterizar el impacto que tuvo el estallido social en el ejercicio de la ciudadanía y su participación en la esfera pública en Cali; y finalmente, examinar la relación que establecen los y las jóvenes entre el uso de las redes sociales digitales y la forma en que ejercen la ciudadanía. Es decir, se busca analizar la construcción de un nuevo espacio público, considerando su participación durante el estallido social y el uso de estas nuevas tecnologías, al igual que los estudios sobre las redes de comunicación y su impacto en las sociedades del siglo XXI.

Estado de la cuestión

Los textos y autores revisados en esta investigación fueron seleccionados teniendo en cuenta dos puntos clave: primero, los estudios sobre movimientos sociales que durante momentos críticos generaron formas de resistencia contra quienes tiene el poder y quienes gobiernan, transformando el espacio público. Particularmente, se incluyen casos contemporáneos que implicaron el uso de las nuevas tecnologías para la movilización social. Segundo, los análisis sobre las estrategias de los medios de comunicación para transmitir un mensaje y persuadir la opinión de los ciudadanos. Así, se incluyen estudios empíricos sobre el encuadramiento, la segmentación de audiencias y la teoría de la *agenda setting*, que impactan en la forma en que se ejerce la ciudadanía.

En principio, autores como Chomsky (2010) plantean que los medios de comunicación son controlados por grandes corporaciones que limitan la capacidad de producir un periodismo independiente, tesis que respalda Castells (2009) quien estudia 7 grandes empresas dueñas de todas las plataformas digitales reconocidas. Es decir, parece que posicionarse en la agenda mediática depende de la decisión de organizaciones que controlan la información. Sobre esto, Juárez, Restrepo y Botero (2017) realizan una investigación en la ciudad de Medellín sobre colectivos sociales de mujeres y su consolidación como actores políticos en la construcción de paz. En sus resultados demuestran que, gracias a la labor social que realizaron, estas mujeres lograron posicionarse en la agenda de los medios de comunicación tradicionales. Sin embargo, por limitaciones de acceso y conocimiento, no fue posible utilizar las redes sociales y por eso sus iniciativas se vieron limitadas en cuanto al alcance y el impacto del mensaje.

Por su parte, Candón-Mena (2012) expone que, en términos políticos, el control de la información es clave. Así, explica que el cubrimiento de los movimientos sociales se ve afectado

por la estructura de la industria de la comunicación que excluye, invisibiliza o proporciona una connotación negativa de las manifestaciones. En el mismo sentido, Igartua y Humanes (2004) estudian, a partir de la teoría del encuadre, las imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Sobre esto, argumentan que los medios de comunicación “pueden estar cumpliendo una función legitimadora de los estereotipos étnicos” (p.54). Incluso, a partir de sus resultados, infieren que la forma en que se encuadra una noticia provoca efectos cognitivos en las personas que influyen la forma en que los usuarios reflexionan sobre los temas tratados.

De hecho, autores como Civila, Romero-Rodríguez y Aguaded (2020) investigan el ecosistema mediático y el lenguaje que allí se utiliza para configurar la opinión pública. Sobre esto, consideran que al igual que en el caso de Igartua y Humanes, los medios de comunicación transmiten información a personas que muchas veces no se encuentran en el lugar de la noticia, sino que permanecen alejados del contexto original. De manera que los receptores del mensaje no hacen parte de un intercambio comunicativo, sino que “son participantes en un proceso simbólico de transmisión estructurada” (p.144). Entonces, los medios de comunicación utilizan la información como mercancía y convierten a sus usuarios en clientes, este fenómeno los autores lo definen como prensa-negocio y consideran que favorece la intervención de intereses ajenos y privados.

Ahora bien, cuando las formas de comunicación se convierten en un negocio, se crean otros tipos de desigualdad que aparecen cuando no todas las personas pueden usar las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC). Entonces, algunos sectores de la población que viven en condición de pobreza, ahora se encuentran en desventaja frente a aquellos que sí pueden y saben utilizar las nuevas plataformas digitales y que por lo tanto tienen mayor capacidad de decisión e influencia (Tello, 2007). Es decir, la pobreza alcanza otras

dimensiones, que ahora se relacionan con la capacidad para adquirir conocimiento y ejercer la ciudadanía a través de las redes sociales o los nuevos medios de comunicación.

En efecto, las redes sociales adquieren cada vez más relevancia en un mundo globalizado que exige permanecer conectado al ecosistema digital. Entonces, los movimientos sociales, y en general las personas que interactúan a través de estas plataformas, pueden aprovechar sus ventajas para impulsar las causas por las cuales se manifiestan. En este sentido, Morales (2019) hace un análisis del ejercicio del poder y contrapoder en las redes sociales. De acuerdo con su metodología, revisa tres movimientos sociales a nivel mundial que han utilizado las redes sociales para manifestarse. Entre ellos se destacan la Primavera Árabe a principios del 2011 y el Movimiento de los Indignados 15M en España, en donde millones de ciudadanos protestaron en contra de gobiernos autoritarios en busca de un sistema democrático. Ambas movilizaciones fueron masivas y el uso de las plataformas digitales fue determinante, además, se logró impactar en la estructura política tradicional dominante. Así, se demostró que en estos casos fue muy efectivo el apoyo de las redes sociales en los procesos de movilización, pues esto permite fortalecer las convocatorias y posicionarse en la agenda pública y mediática, así como respaldarse en otros movimientos internacionales.

De la misma forma, Brandariz y Popelka (2022) realizan un análisis similar sobre el movimiento #MeToo en España. Sobre esto, coinciden en que las redes sociales se han convertido en un escenario de participación masiva en donde es posible posicionar la lucha feminista, articular los relatos de denuncia y fortalecer la sororidad. Ahora bien, ambas autoras estudian el cubrimiento que se dio al movimiento en dos medios de comunicación reconocidos a nivel nacional, y demuestran que se tuvieron sesgos en la selección de la información y en la forma en que se encuadro la manifestación. En el mismo sentido, Alonso, Márquez y Pérez

(2019) presentan el paradigma de *periodismo-otro* en el contexto cubano, que pueda descolonizar la profesión periodística enmarcada en una forma de comunicación occidental que promueve una visión de desarrollo particular. Así, realizan una crítica contra ese sistema de comunicación y proponen un nuevo enfoque que incluya elementos participativos, públicos y dialógicos.

Adicionalmente, Lara (2014) hace un análisis de cómo herramientas digitales como Facebook y Twitter impactan en el ejercicio de la ciudadanía, pues ofrecen la posibilidad de crear tendencias sobre los temas más mencionados por los usuarios, lo que otorga mayor importancia a las interacciones que se dan a través de las plataformas digitales. No obstante, la posibilidad de participar y manifestarse en la red está subordinada a la aceptación que expresen las estructuras de poder que pueden apagar en cualquier momento ese canal de comunicación.

De hecho, plataformas como NetBlocks, un monitor global de internet que trabaja en defensa de los derechos digitales y la ciberseguridad presenta constantemente informes sobre la medición de internet en tiempo real para los derechos humanos. Sus documentos han dejado en evidencia desde cortes de Internet en Senegal, Guinea y Pakistán hasta restricciones en el uso de las redes sociales en Irán, Azerbaiyán y Colombia durante las movilizaciones sociales. Sin duda, este es un problema que atenta contra el derecho a la libertad de expresión e incluso el derecho a la privacidad. Entonces, aunque las redes sociales buscan favorecer el acceso a la información y pretenden que toda persona pueda compartir su opinión, también enfrentan problemas en los que se limita la libre circulación de ideas y se cohibe a los nuevos ciudadanos digitales.

En particular, en Colombia Escandón, Aguilera y León (2020) estudiaron dos producciones periodísticas que innovaron en la forma de transmitir las noticias, a pesar de estar inscritos en medios de comunicación tradicionales, estas son: La Mesa de Centro y La Pulla.

Ambas producciones emplearon estrategias disruptivas que les permitieron generar otro tipo de interacción con sus audiencias a través de la plataforma YouTube. De hecho, este fenómeno se analiza en un estudio del Reuters Institute (2021), donde se expone que en Colombia 8 de cada 10 encuestados utilizan sus celulares para consultar noticias, particularmente Facebook y WhatsApp. Aunque, desde hace unos años plataformas de video como TikTok adquieren cada vez más popularidad entre los ciudadanos que quieren encontrar información rápida, fácil y entretenida.

Entonces, la facilidad para obtener y compartir información se traduce en una interacción constante a través de las plataformas digitales. En Colombia, según el informe Digital 2024 de *We Are Social*, los usuarios pasan en promedio 8 horas usando internet y 3 horas usando las redes sociales, principalmente buscando información y manteniendo contacto con amigos y familiares. Entonces, la información que llega al ciberespacio tiene un gran impacto mediático no solo por su alcance, sino porque las personas que tiene una cuenta en alguna red social necesitan estar informados y actualizarse sobre cualquier acontecimiento. En este sentido, las movilizaciones sociales, aunque no se limitan a las redes sociales, si tienen en estas un gran aliado para multiplicar los usuarios a los que llegan sus mensajes.

Siendo así, parece que los medios de comunicación tradicionales se enfrentan al reto que implican las nuevas plataformas digitales, pues los usuarios migran hacia fuentes de noticias *online* y abandonan el formato tradicional de la radio, la televisión o la prensa impresa. No obstante, enfrentan un problema más grave: la crisis de credibilidad y la falta de confianza en sus noticias. En Colombia, según el informe de Reuters Institute (2024) solo el 34% de la población confía en lo que dicen las noticias y los niveles más altos de desconfianza se perciben en canales tradicionales como RCN (31%) y Caracol (29%), una cifra que ha ido en aumento.

Adicionalmente, deben lidiar con el problema de la desinformación y la creación de noticias falsas utilizadas para generar emociones de miedo y desesperación entre la audiencia, lo que facilita las formas de manipulación y sesga la opinión de los ciudadanos.

Marco conceptual

En esta investigación se relacionan cuatro conceptos particulares: redes sociales, medios de comunicación, ejercicio de la ciudadanía y movimientos sociales. Así, para analizar las percepciones de los jóvenes sobre estos temas, se tuvieron en cuenta tres autores que explican y plantean una teoría sobre cada concepto: Manuel Castells, Lariza Pizano y Sidney Tarrow. En este sentido, primero se explicará la Teoría Comunicativa del Poder que plantea Manuel Castells en su libro *Comunicación y Poder* (2009). Después, se expondrá el concepto de ciudadanía y espacio público que incluye Lariza Pizano en su tesis de maestría “Bogotá y el cambio: percepciones de la ciudad y la ciudadanía” (2003). Por último, con el fin de analizar el Paro Nacional como una movilización social impulsada por ciudadanos que querían manifestar su inconformidad con el gobierno nacional, se plantearán algunos postulados de Sidney Tarrow, en su libro *Power in Movement* (1998).

En principio, Manuel Castells estudia las relaciones de poder que se generan en la sociedad red global, que se refiere al nuevo sistema político, económico, social y cultural que se conecta a través de redes alrededor del mundo gracias a las nuevas formas de comunicación. En este sentido, para este autor el poder se define, teniendo en cuenta los postulados de Weber, Durkheim, Giddens y Foucault, como “la capacidad relacional que permite a un actor o actores sociales influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de forma que favorezcan los intereses y los valores del actor en situación de poder” (2009, p, 100). Así, en la nueva sociedad red el poder reside en la comunicación, específicamente en la capacidad para moldear la mente de las personas a través de significados (mensajes). De manera que, no existe

un solo poder, sino relaciones de poder que en su interacción configuran el ejercicio de la ciudadanía.

Para Castells los medios de comunicación son los espacios donde se construye el poder, por lo que su activo más importante es la credibilidad que los receptores de la información tienen en su mensaje, lo que garantiza una forma de influencia en sus decisiones. A partir de ahí, surge la política mediática acompañada de nuevas formas de comunicación. En principio, aparece la comunicación de masas tradicional, que tiene un carácter unidireccional y que ocurre a través de los canales de televisión tradicionales que comparten noticias de forma masiva a sus usuarios. Estos medios tienen el poder en la red porque pueden establecer la agenda, además sus propietarios pueden crear otras redes y, en general, están diseñados para transmitir mensajes que configuran la opinión pública. Después aparece la autocomunicación de masas, que es interactiva y ocurre a través de las nuevas plataformas digitales que facilitan la interacción entre diferentes usuarios alrededor del mundo. En otras palabras, se refiere a las redes sociales como Instagram, Facebook, YouTube, entre otras. En esta investigación, se hará referencia a las redes sociales digitales (RSD) con el fin de distinguirlas de las redes de personas que se encuentran presencialmente en diferentes contextos familiares, académicos o laborales. Es decir, se hace énfasis en el carácter digital de las plataformas que permiten la autocomunicación de masas.

Según esto, Castells argumenta que gracias a las redes de comunicación multimodal surge un nuevo espacio público en la era de la información, entendido como un lugar de interacción social donde se forman las ideas y percepciones de los ciudadanos. Ahora bien, en la medida en que exista una forma de poder, será posible ejercer también formas de *contrapoder*, definido como “el intento deliberado de cambiar las relaciones de poder” (p. 552). Entonces, las redes sociales digitales generan más oportunidades para que los movimientos sociales y las

políticas insurgentes ingresen en el espacio público, y puedan desafiar el poder establecido generando una transformación social. Así, aparece lo que Castells define como Comunidades Insurgentes Instantáneas, que según él no necesitan líderes y se sostienen a través de las redes de comunicación.

En resumen, la Teoría Comunicativa del Poder busca comprender las dinámicas políticas, económicas y sociales de la sociedad actual, cuyas prácticas se delimitan a partir de los procesos de comunicación, las nuevas redes sociales digitales y el desarrollo tecnológico. Castells argumenta que el poder se ejerce en la mente de las personas gracias a la conexión de redes de poder con las redes de comunicación de masas, capaces de construir significados en la mente pública. Al mismo tiempo, el contrapoder se lleva a cabo reprogramando las redes en torno a otros valores e intereses que interrumpen las conexiones dominantes y conectan redes de resistencia que promueven la transformación social. Esta deconstrucción de los significados solo puede llevarse a cabo a través de las redes de comunicación que internet facilita y con las cuales es posible conectar a millones de usuarios alrededor del mundo.

Ahora bien, Lariza Pizano analiza las percepciones de diferentes sectores sociales sobre su relación con la esfera pública y sobre cómo se desenvuelven en ella a través de prácticas políticas y cívicas. Además, investiga si los bogotanos consideran que las políticas implementadas por los últimos tres alcaldes han impactado en la forma en que ejercen su ciudadanía y han generado un cambio en la ciudad. En su trabajo utiliza una metodología cualitativa con tres variables: nivel socioeconómico, edad y género y a partir de ahí se pregunta si las políticas públicas han tenido un impacto diferencial sobre los distintos grupos entrevistados.

Se consideró su investigación para este trabajo por sus aportes sobre los conceptos de ciudadanía y espacio público. En principio, la autora analiza los modelos que han definido la ciudadanía: liberal-radical, liberal-social, comunitarista y republicano. Sobre esto considera que todas las visiones explican este término a partir del supuesto de igualdad de derechos socioeconómicos y políticos que deben tener todas las personas que hacen parte de una comunidad. Sin embargo, para Pizano estas definiciones resultan superficiales, pues limitan la interpretación del concepto a sociedades homogéneas y no reconocen que el ejercicio de la ciudadanía “también supone la capacidad individual y colectiva de luchar por nuevos reconocimientos y de proponer iniciativas que –expresadas frente a lo público- conduzcan a mejorar la calidad de vida de las personas” (p. 72).

Entonces, según la autora, la ciudadanía se relaciona con comunidades políticas plurales y diversas propias de las sociedades modernas, que no se limitan a la igualdad de estatus frente al Estado y, en ningún caso, promueven la pasividad política de los ciudadanos. Así, promueve una visión de “ciudadanía compleja” que han tenido en cuenta otros autores para articular la pertenencia a un grupo social y el activismo de cada uno de sus miembros. Es decir, reconocer la individualidad en medio de la diversidad de grupos sociales, entendiendo que hay variaciones en la forma en que se relacionan con la política, pues sus demandas son diferentes. En este sentido, se reconocen dos principios básicos: el principio igualitario de dignidad humana, que reconoce que todos los individuos deben tener las mismas oportunidades para ejercer su ciudadanía; y el principio de la diferencia, que define la capacidad que tienen los seres humanos para construir su propia identidad.

Ahora bien, sobre la concepción del espacio público considera que es un lugar de encuentro de la diversidad, es decir donde converge la ciudadanía libre para discutir sobre los

asuntos comunes. Sobre esto, hace referencia a la autora Nora Rabotnikof (1998) que plantea tres sentidos asociados a lo público: lo que es de interés común vs lo que tiene que ver con el interés individual, lo que es visible vs lo que es invisible y lo que es accesible para todos vs lo que está cerrado. Además, menciona a Hanna Arendt (1969) y su concepción sobre cómo el espacio público permite la interacción entre individuos y crea un espacio de deliberación que “hace posible el reconocimiento de los ciudadanos como parte de un grupo articulado alrededor de temas de interés común” (p. 83). Incluso, cita a Castells (1976) cuando se refiere a la conformación de “culturas suburbanas” que tiene que ver con la creación de diversos proyectos de vida y distintas expectativas sobre el futuro, que terminan encontrándose en el espacio público. Sin duda, esto se relaciona con la conformación de diferentes puntos de resistencia durante el Paro Nacional, pues cada uno presentó sus propias exigencias y se involucró de diferentes maneras con el espacio público.

En resumen, las consideraciones teóricas incluidas en la investigación de Lariza Pizano son de utilidad para comprender las formas en que los jóvenes de Cali ejercieron su ciudadanía durante el estallido social, porque a partir de su análisis es posible reconocer las diferentes formas en que un mismo grupo social se relaciona con el espacio público, entendiendo este espacio más allá del ámbito estatal, reconociendo los procesos de deliberación y la multiplicidad de actores que conviven en una sociedad. Adicionalmente, la autora considera necesario generar ambientes de diálogo entre diferentes perspectivas para evitar la imposición de un modelo de ciudadanía, un fenómeno que se dio durante las movilizaciones del 2021 y que es necesario analizar a profundidad.

Finalmente, los aportes de Sidney Tarrow serán considerados en esta investigación teniendo en cuenta sus postulados teóricos sobre la política contenciosa y la acción colectiva. En

principio, como lo menciona Badallo (1998) en su texto, Tarrow define a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades” (p. 225). Así, considera que el poder de los movimientos sociales es discreto, pero igual de real que el poder de las instituciones políticas o económicas. Sobre esto, considera que las formas modernas de contención tienen como objetivo demostrar una reivindicación, lo que las convierte en una forma de política representativa, con elementos simbólicos y culturales. Además, analiza el impacto de los medios de comunicación de masas en los resultados de las protestas, pues su influencia convirtió a la política contenciosa en algo “rutinario y profesional” (Tarrow, 1998, p.98). Por ejemplo, las protestas en Irán en el 2009 se organizaron por medio de las redes sociales digitales, lo que ofreció ventajas y desventajas por igual. Por un lado, facilitó la posibilidad de tener una movilización a distancia, pero al mismo tiempo permitió que la protesta fuera reprimida bloqueando el acceso a internet.

Tarrow considera que hay diferentes tipos de acción colectiva: la perturbación, la violencia y el comportamiento contenido. Sin embargo, estas pueden combinarse entre sí, por lo que la perturbación se convierte fácilmente en violencia, y también puede generar formas rutinarias de acción. Al mismo tiempo, la violencia tiene como objetivo la destrucción, pero también tiene que ver con elementos simbólicos. De manera que, en el centro de la política contenciosa está el poder perturbar a través de diferentes repertorios de acción colectiva, es decir diferentes formas de llevar a cabo la protesta. Justamente, el Paro Nacional es un ejemplo de esto, algunos grupos ejercían su participación en las calles a través del arte y la cultura, y otros lo hacían por medio de bloqueos y atacando los bienes públicos. Ambas son formas de perturbar a las instituciones políticas, pero se manifiestan de diferentes maneras en el espacio público.

Así mismo, Charles Tilly y Sidney Tarrow (2015) proponen la Teoría de la Estructura de Oportunidad Política, que se refiere a los incentivos para que las personas participen en acciones colectivas. Entonces, consideran que la movilización social se da cuando las posibilidades de participación en la vida política se incrementan, cuando se producen cambios en las alianzas dentro del gobierno, cuando se pueden conseguir aliados en la estructura institucional o cuando hay conflictos entre las élites políticas (Badallo, 1998). De esta manera, las posibilidades para que se diera el Paro Nacional se deben a una ruptura política, con antecedentes en la movilización de distintos actores (Paro de estudiantes y Paro Indígena en el 2019), manifestando su inconformidad con el gobierno Duque. Además, las posibilidades de participación se incrementan en la medida en que se genera una crisis de representación política, que motiva a los ciudadanos y a diferentes organizaciones sociales a ejercer su participación en las calles, tomando otros espacios de representación popular.

En conclusión, los tres autores permiten analizar los cuatro conceptos claves en esta investigación: redes sociales digitales, medios de comunicación, ejercicio de la ciudadanía y espacio público. Además, a partir de sus aportes teóricos es posible relacionar todos los términos, teniendo en cuenta la transformación en las formas de movilización y comunicación en la era digital. Ahora el espacio público no se limita a los lugares de deliberación que permiten el encuentro presencial, el ejercicio de la ciudadanía implica la interacción en los nuevos medios digitales, y todo este desarrollo tecnológico impacta en la democracia y en cualquier sistema político en general.

Metodología

Para cumplir con los objetivos planteados, en esta investigación se desarrolló una metodología de carácter cualitativo enfocada en tres momentos de análisis de la información. Primero, se realizó una revisión de las investigaciones sobre las movilizaciones sociales que han ocurrido en diferentes partes del mundo y en las que han tenido influencia las nuevas tecnologías, esto con el fin de identificar su impacto en el espacio público y de distinguir las formas en que los manifestantes ejercen su ciudadanía. Además, se hizo una exploración de diferentes encuestas de percepción ciudadana y de páginas como *We are Social* que publican anualmente un informe sobre el uso de las redes sociales y las nuevas tecnologías alrededor del mundo. Segundo, se hizo una revisión de las redes sociales en clave del Paro Nacional, acudiendo a palabras clave (Cali, Paro, Estallido social, Bloqueos, Protestas, 28A, Reforma Tributaria) y a las fechas en las que ocurrieron las manifestaciones, gracias a esta búsqueda fue posible complementar con imágenes las respuestas de los jóvenes entrevistados cuando se les preguntó por la percepción de los medios de comunicación y las redes sociales. En tercer lugar, se realizaron cuatro grupos focales con jóvenes entre 18 y 28 años que viven y/o estudian en Cali, en los que participaron en total 27 personas, el desarrollo de estos encuentros grupales se explica a continuación.

En general, se propuso una entrevista semiestructurada, por lo que se tuvo en cuenta una batería de preguntas enfocadas en los tres objetivos específicos de la investigación, al igual que unas categorías y subcategorías de análisis determinadas por el marco teórico con las que se construyó la siguiente tabla:

Categorías	Subcategorías
1. Rol de las redes sociales como mecanismo de resistencia / movilización	Tipos de contenidos que se consumen, movilización social, medios alternativos.
2. Formas de manipulación de la información por parte de los medios tradicionales	Influencia, formas de persuasión, validación del discurso, credibilidad y percepción de confianza, hegemonía, control de la información, intereses privados.
3. Participación política	Protestas, reclamos sociales y políticos, rechazo al gobierno, formas de resistencia, mecanismos de participación institucional.
4. Cambios en la realidad política y social de la ciudad	Nuevos liderazgos, apuesta por lo público, ausencia de mecanismos de participación, apatía con lo político/electoral.
5. Nuevas formas de interacción social	Espacios de diálogo, espacio público, encuentro de opiniones, construcción de democracia, movilización social digital
6. Participación política en medios digitales	Deliberación, pluralidad, creación de identidad, formación de comunidad, inclusión, regulación social, expresión de la autoridad.

A partir de las respuestas de los grupos de discusión, se realizó un análisis comparativo que llevó a los resultados de esta investigación. Los testimonios se organizaron según las categorías de análisis previamente expuestas, añadiendo a la tabla una columna de *Respuestas* que permitiera identificar el capítulo en el que se iba a presentar la información. En este sentido, se consideraron las diferencias y similitudes en las formas en que los grupos sociales entrevistados ejercen la ciudadanía y se relacionan con el espacio público a través de las redes sociales.

Así mismo, en todos los grupos se entregó una copia impresa del Consentimiento Informado y se pidió a los asistentes que si estaban de acuerdo firmaran el documento con la fecha, correo, edad y teléfono. Estos datos son de gran relevancia pues, con el fin de preservar y darle un buen uso a la información suministrada, y garantizando el bienestar y la inclusión de los

jóvenes en el proyecto, se obtuvo el compromiso de compartir los resultados de la investigación con los participantes para que puedan aportar sus comentarios y reflexiones.

Ahora bien, debido a las restricciones presupuestales de este trabajo, no se ofreció a ningún asistente una remuneración económica. No obstante, en tres de los cuatro encuentros se compartió un refrigerio para incentivar la participación financiado con recursos propios. Vale la pena anotar que, contando con la autorización de los asistentes, todas las entrevistas fueron grabadas para facilitar el proceso de transcripción de cada una. Además, a todos los participantes se les informó desde el inicio de la entrevista que sus respuestas servirían para la realización de una tesis de pregrado. Por último, al finalizar cada encuentro se formularon algunas conclusiones grupales que sirvieron para identificar los elementos comunes entre los participantes.

Vale la pena señalar que este trabajo fue presentando al Comité de Investigación y Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, quienes dieron su aval para continuar con el desarrollo metodológico. Entre las recomendaciones se destaca la importancia de incluir consideraciones éticas identificando los riesgos asociados con la confidencialidad y la necesidad de exponer cómo se minimizarán. Así como, considerar un plan alternativo en caso de que él o la participante no aceptara ser grabado en el momento de dar la información.

Entonces, el primer grupo focal se realizó con jóvenes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, pues se quería conocer la percepción de los estudiantes de una universidad privada de la ciudad y existía la posibilidad de realizar una convocatoria con mayor efectividad que en cualquier otra universidad. Así, para garantizar un espacio en el que los y las participantes se sintieran cómodos y seguros de expresar sus opiniones, el grupo focal se llevó a cabo en las instalaciones de la Javeriana. Se promovió una invitación a través del Centro de Bienestar Universitario y del Comité de Gestión Estudiantil, pues ambas dependencias de la universidad

llevan a cabo diferentes procesos con estudiantes que participan activamente de las actividades. Al encuentro acudieron 6 estudiantes de diferentes carreras, aunque sus comentarios y experiencias tienen varios elementos en común. (Negocios Internacionales y Economía; Comunicación y Ciencia Política; Arquitectura y Diseño de la Comunicación Visual; Contaduría Pública; Ingeniería Biomédica y Administración de Empresas).

El segundo grupo focal se llevó a cabo con jóvenes que hicieron parte de la Primera Línea durante el Paro Nacional, específicamente en el punto de resistencia Carrilera la 70. Al encuentro asistieron 7 personas, entre las que se encontraban 4 jóvenes, 2 adultos y 1 persona de la tercera edad. Aunque una de las condiciones al realizar la convocatoria había sido la exigencia de edad entre 18 y 28 años, al momento de iniciar la entrevista los participantes manifiestan que sus testimonios también deberían ser tenidos en cuenta, debido a que hicieron parte de la movilización social y tuvieron un rol activo como miembros del punto de resistencia. Sobre esto, vale la pena mencionar que se preguntó por la existencia de un grupo de Primera Línea conformado solo por jóvenes que cumplieran la edad, sin embargo, los miembros de Carrilera la 70, que estaban en constante comunicación con los demás puntos de resistencia y que conocían los grupos que se conformaron, subrayan que no existió ningún colectivo que estuviera conformado solo por jóvenes. Es decir, existía una composición etaria diversa, en la que sí tenían un liderazgo los jóvenes, aunque no fueran el único grupo poblacional activo durante las manifestaciones. Al finalizar la entrevista se hizo un recorrido por la huerta de la Comuna 7 y se pudo identificar personalmente el esfuerzo por desarrollar los procesos comunitarios en el barrio.

El tercer grupo focal se hizo con jóvenes que pertenecen al Consejo Municipal de Juventud. Este grupo social se incluyó teniendo en cuenta que son jóvenes elegidos por voto popular y tienen un ejercicio de representación significativo en la ciudad. En total participaron 8

jóvenes de diferentes corrientes políticas e ideológicas. Incluso, varios asistentes también tuvieron una participación activa durante el paro, pues ya eran reconocidos como líderes juveniles entre su comunidad. En este grupo focal se destacan sus análisis sobre la realidad política del país, su preocupación por la falta de garantías en el ejercicio de representación y su interés por generar un impacto más significativo en la juventud caleña.

Finalmente, el último grupo focal se llevó a cabo con jóvenes de Compromiso Valle, una iniciativa que surgió durante el Paro Nacional y que busca articular a los actores comunitarios con los actores privados para garantizar mejores oportunidades en la región. Vale la pena mencionar que antes de concretar este encuentro, se enviaron diferentes solicitudes a la Fundación Sidoc, Fundación Paz y Bien, Fundación Alvarallice y Fundación SerParaSer aunque en ocasiones se obtuvo una respuesta afirmativa, nunca se pudo definir un momento para realizar el grupo focal. Incluso, algunos contactos de estas organizaciones manifestaron que no trabajaban con el grupo poblacional requerido. Sobre el grupo focal es importante mencionar que se realizó después de una actividad denominada *Palabreo*, en la que se reúnen diferentes grupos sociales y fundaciones con empresarios y, en este caso, con la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana y la Secretaría de Seguridad y Justicia. Debido a que el evento se retrasó, fue necesario disminuir el tiempo establecido para el grupo focal, pues varios de los participantes tenían otros compromisos que atender. Es necesario mencionar que, los 6 jóvenes manifestaron no estar dispuestos a firmar el consentimiento informado, aunque se explicó la importancia de este documento para la investigación. Sin embargo, todos los asistentes autorizaron la grabación de su voz sin mencionar sus nombres y así quedó registrado en el audio.

Dificultades y riesgos metodológicos

Una vez realizados todos los grupos focales y el análisis de los resultados es importante definir las dificultades y los riesgos que implicó el uso de esta metodología. En primer lugar, los procesos de convocatoria no fueron fáciles, principalmente para el último grupo focal, pues los jóvenes invitados a participar tenían otras ocupaciones académicas o laborales y no contaban con la disponibilidad de tiempo suficiente. Igualmente, fue difícil garantizar todas las características específicas que se necesitaban en los participantes, pues en todos los grupos focales, a excepción de los jóvenes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, se contó con la ayuda de alguien más para realizar la convocatoria. No obstante, es importante resaltar que se trabajó con muestras pequeñas, que no buscan una representación estadística, pero que permitieron una conversación más profunda sobre los objetivos de la investigación.

Ahora bien, sobre los riesgos de este trabajo de grado se puede identificar que en algunos grupos hubo problemas para garantizar un audio limpio y sin interrupciones, pues siempre se escuchaban ruidos de fondo que obligaban a realizar un esfuerzo adicional en la transcripción y que pueden resultar en la tergiversación o en una mala interpretación de la información. Además, aunque en cada entrevista se buscaba fomentar la conversación entre los participantes, en algunos momentos fue necesario recordar las preguntas orientadoras para evitar que las respuestas de los participantes se alejaran del tema central. Por último, en algunos grupos focales, se hizo evidente que ciertas personas ejercían un liderazgo, por lo que presentaban sus argumentos de forma más decidida, lo que pudo limitar las interacciones de los otros participantes. Aunque, para evitar este problema, se hicieron preguntas directas a las personas que después de un largo tiempo no habían participado. En general, las respuestas fueron muy interesantes y estuvieron relacionadas con los objetivos del trabajo. De manera que, la metodología utilizada permitió el óptimo desarrollo de la investigación.

Capítulo 1

La política contenciosa se ha transformado gracias a los nuevos medios de comunicación digital. Estos, aunque facilitan la participación a distancia, ofrecen la posibilidad de limitar la protesta bloqueando el acceso a internet (McAdam y Tarrow, 2011). Así, es importante preguntarse por el rol de las redes sociales digitales en contextos de movilización social, y con ello analizar el impacto que tienen en el espacio público, si han desarrollado nuevas formas de visibilidad pública o participación ciudadana, o por el contrario han empobrecido el proceso de deliberación (Bonilla, 2002).

A partir de esto, es necesario preguntarse también por la labor de los medios de comunicación tradicionales y su influencia en la movilización social. En particular, la literatura especializada que analiza el fenómeno de las nuevas tecnologías y su impacto en la democracia (Castells, 2009; Tarrow, 1998; Chomsky, 2010) se pregunta por cómo se relacionan las nuevas plataformas digitales con las formas de periodismo clásico, que, aunque buscan innovar, regresan siempre a su capacidad para definir la agenda mediática, controlar el mensaje y encuadrar la noticia. En últimas, la información que se transmite a través de estos canales está mediada por la interpretación de los periodistas que pueden sesgar el mensaje (Giménez, 2006). Además, los medios tienen la capacidad de fijar temas en la agenda pública de acuerdo con las prioridades que establecen al momento de comunicar, y que muchas veces responden a intereses particulares (McCombs, 2002).

El presente capítulo tiene como objetivo describir las percepciones de los jóvenes entrevistados sobre el rol de las redes sociales digitales (RSD) y los medios de comunicación tradicionales durante el Paro Nacional. En los grupos de discusión se preguntó por la utilidad de

las RSD para comunicar un mensaje, por el discurso de los medios de comunicación, los mecanismos que utilizaban para estar informados y la forma en que verificaban la información. A partir de esto, primero se exponen cómo fueron utilizadas las RSD según los diferentes grupos de jóvenes entrevistados y la importancia de estas plataformas para enviar un mensaje. Acto seguido, se plantean los problemas referidos a la interrupción y el bloqueo de las comunicaciones denunciados durante las fechas del estallido social y la necesidad de utilizar las redes como mecanismo de seguridad en un contexto hostil. En un tercer momento, se presentará, cómo idea general en todos los grupos de discusión, la necesidad de estar informado sobre los acontecimientos como un fenómeno que promovió la formación de una opinión política y la creación o el fortalecimiento de algunos medios de comunicación alternativos. Finalmente, se describirán las respuestas sobre percepción de confianza en los medios de comunicación tradicionales, analizando las formas de manipulación de la información, la manera de transmitir los mensajes y el fenómeno de las *fake news*.

Las redes sociales digitales como herramienta para enviar un mensaje

En esta sección se plantea la importancia de las RSD como medios alternativos de información y participación. Además, se abordan las diferencias en el uso de estas plataformas digitales, para luego detallar sus particularidades como herramientas para continuar la movilización social. Luego, se expone el impacto que tuvieron en la relación con actores externos, su trascendencia para dar mayor visibilidad a la información y su capacidad de convocatoria a las manifestaciones. Después de todo, las RSD permitieron que más personas se conectaran con la realidad del país y sirvieron como herramientas para enviar mensajes de forma masiva y así generar más interacción entre los ciudadanos.

En principio, para los integrantes de los cuatro grupos de discusión las redes sociales digitales tuvieron un rol fundamental durante el Paro Nacional del 2021. Esto se debe a que sirvieron como medios alternativos de información, lo que les permitía no solo estar al tanto de la situación en las manifestaciones sino también participar y comunicarse a través de plataformas como Instagram, Telegram y WhatsApp. Así, todos resaltan de manera radical la necesidad de estar informados y reconocen el papel de las redes sociales digitales como herramientas para amplificar la información.

Vale la pena señalar que el uso de las RSD no fue igual en todos los grupos de discusión. Por un lado, los miembros de Carrilera la 70 utilizaron plataformas como Telegram, WhatsApp, Facebook e Instagram para crear contenido relevante sobre lo que pasaba en las calles durante los días de las manifestaciones, su objetivo era compartir la realidad de los puntos de resistencia y visibilizar la protesta a nivel internacional. Por otro lado, los jóvenes que estudian en la Pontificia Universidad Javeriana Cali, aunque resaltan la importancia de esta labor, se limitan a ser espectadores y a participar en mayor medida a través de las pantallas. En cuanto a los CMJ, se considera la importancia del estallido social para fortalecer la participación de los jóvenes y se hace énfasis en el interés por “invitar a conciliar desde las redes sociales”, pues muchos de estos jóvenes ya tenían procesos de liderazgo en sus comunidades, por lo que sí se involucraron más en las manifestaciones físicas y digitales. Por último, los jóvenes de Compromiso Valle mencionan que participaron activamente durante el paro, pero algunos señalan que, al no poder permanecer todo el tiempo en las calles, las RSD les permitieron estar pendientes de lo que ocurría en la ciudad y apoyar las manifestaciones desde otros escenarios.

Particularmente, las personas que integran el punto de resistencia Carrilera la 70, un grupo que hace parte de lo que se conoció como “Primera Línea”, utilizaron las RSD como

herramientas para continuar la movilización social que se daba en las calles. Una de sus estrategias fue enviar mensajes por Telegram a medios de comunicación en otros países, como el canal alemán DW, para que ellos contarán lo que estaba pasando en la ciudad, pues consideraban que los medios de comunicación tradicionales en Colombia tergiversaban la información. Igualmente, este grupo se encargaba de mostrar En Vivo, a través de plataformas como Instagram, los momentos más críticos de la protesta durante enfrentamientos con la fuerza pública: “siempre se procuraba decir la fecha, la hora, el lugar, mostrar algo que diera indicio de que era ese día el que se estaba atacando” (jóvenes Primer Línea).

Además, el uso de este tipo de herramientas digitales fue importante para diversificar la información que transmitían los medios de comunicación: “yo tuve amigos, por WhatsApp, por Instagram, que estaban en la Primera Línea e iban a marchar y entonces ellos en sus historias iban publicando como lo que iba pasando” (jóvenes Javeriana Cali). Es decir, grupos como Carrilera la 70 contaban las noticias desde otro punto de vista y documentaban sus experiencias a través de videos, imágenes, audios y mensajes que, a través de las redes sociales digitales, llegaban instantáneamente a cientos de personas: “así mismo pudimos darnos cuenta de que Cali fue digamos un ejemplo de resistencia en los otros puntos de las otras ciudades porque pues se podía mostrar la crudeza del paro” (jóvenes Compromiso Valle). De hecho, estas plataformas también sirvieron para convocar a las manifestaciones, asambleas, plantones, etc. Según lo relata el documento de observaciones y recomendaciones de la visita de la CIDH a Colombia realizada del 8 al 10 de junio del 2021 “se constató el uso de internet como medio de interacción y organización para aquellas personas que salieron a manifestarse” (p.39):

Figura 1

Convocatoria a marchas y asambleas durante el Paro Nacional



Nota: La figura muestra mensajes de convocatoria a plantones, movilizaciones y asambleas en Cali durante los meses del Paro Nacional. Fuente: @caliresiste_pn y @asambleapop21 (2021)

Así pues, en términos mediáticos, gracias al acceso a internet y a la facilidad de transmitir en vivo un acontecimiento, el Paro Nacional logró posicionarse como un tema de gran relevancia no solo en la agenda de los medios de comunicación y las RSD en Colombia sino también en el periodismo global: “mostrar lo pacífico y cuando no fue pacífico, sobre todo la represión, poder usar los hashtags de SOS, de derechos humanos. Toda esta vuelta pues permitió que a nivel mundial se visibilizara lo que realmente estaba pasando” (jóvenes Compromiso Valle). Páginas como France 24, The Washington Post, CNN O BBC News reportaron los acontecimientos y esto fue de gran ayuda para dejar en evidencia los abusos de poder por parte de la fuerza pública: “yo creo que realmente hubo esa violación de derechos humanos y todos lo creemos porque lo logramos ver mediante redes sociales” (jóvenes CMJ).

Entonces, las plataformas digitales permitieron que más personas conocieran los reclamos y las necesidades expresadas durante el Paro Nacional por una población

históricamente olvidada pero diversa. Así, la movilización social y la acción colectiva se transformaron pues “las tecnologías digitales y la dimensión que con ellas alcanza el concepto de interacción dan a sus usuarios mayor poder en relación con dichos movimientos, porque se convierten en emisores de contenido para la movilización” (García-Galera, Hoyo-Hurtado y Fernández Muñoz, 2014). No obstante, según la percepción de los jóvenes que hoy hacen parte del Consejo Municipal de Juventudes, con los comentarios que allí se compartían “no se llegaba a construir”, pues muchas personas participaban solo para ofender o crear discordias que entorpecían la propia movilización. Sobre esto, los jóvenes de Compromiso Valle consideran que es importante revisar el uso que se le da a estas plataformas: “debemos mirar qué estrategias nosotros podemos brindarles a los jóvenes también para que ese uso sea adecuado”. Este tema se retomará en el capítulo 3 sobre las percepciones del ejercicio de la ciudadanía en las redes sociales digitales.

El problema de la libertad en internet

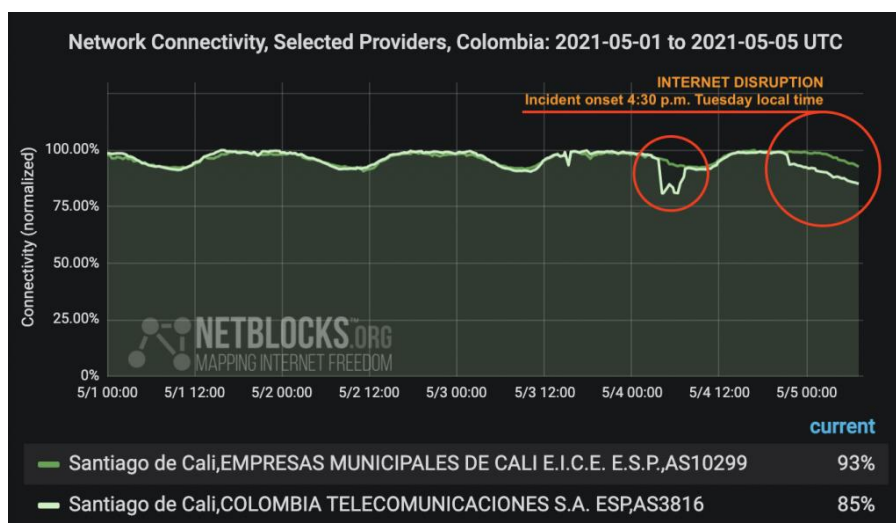
Al revisar el uso de las redes sociales digitales durante el Paro Nacional, se evidencia un obstáculo para fortalecer la libre circulación de opiniones e ideas. En esta sección se abordará el problema de las interrupciones en la conectividad a internet durante los meses de las manifestaciones. Además, se planteará la cuestión de la saturación de la información y las dificultades que esto representa para verificar los mensajes. Finalmente se hará una reflexión sobre el uso de las RSD en contextos violentos durante la movilización social y con ello la necesidad de conciliar a través de estas plataformas. En últimas, aunque las nuevas tecnologías buscan fortalecer los procesos de participación, lo cierto es que aún tienen que resolver múltiples

impedimentos referentes al acceso a la información, la conectividad en la red, la cantidad de mensajes y la desinformación.

Particularmente, durante el Paro Nacional se presentaron múltiples denuncias sobre interrupciones en el uso de algunas redes sociales mientras se hacían transmisiones en vivo, o en el bloqueo de varias cuentas que publicaban información sobre el estado de las manifestaciones: “las redes sociales servían y no al mismo tiempo porque se grababan o se pasaban transmisiones en vivo, se hacían videos, de todo, pero no salían” (jóvenes de Primera Línea). De hecho, en el grupo focal con Carrilera la 70 una persona narra su experiencia de cuando bloquearon su cuenta de Facebook al hacer transmisiones en vivo, justificando que los videos que se estaban compartiendo eran falsos. Incluso, los jóvenes de Compromiso Valle señalan que una de las estrategias para que la información se compartiera efectivamente era cambiar la configuración geográfica en las RSD: “llegó un punto en que el contenido en las redes se bloqueaba, entonces lo que pasaba en los puntos no se veía, nos tocó que cambiar la ubicación de país”.

Figura 2

Informe del estado de internet durante las manifestaciones



Nota: La figura muestra los niveles de conectividad a internet en diferentes horas del día 5 de mayo durante las protestas en Cali. Fuente: NetBlocks (2021)

Sin duda, este tipo de interrupciones en las comunicaciones señalan un problema de censura que afecta la discusión dentro de las plataformas y la credibilidad de los discursos que allí se comparten. Además, aumenta las dificultades para las personas que grababan con sus celulares lo que estaba pasando como herramienta para garantizar su seguridad y evitar futuras acusaciones en su contra. De hecho, esta estrategia no fue utilizada solo por personas pertenecientes a la Primera Línea, sino que, por el contrario, cualquier ciudadano que estaba cerca de algún enfrentamiento llevaba un registro de lo sucedido para luego compartirlo por redes y así contrastar la información. De manera que, “internet ha constituido una herramienta fundamental para facilitar y enriquecer la deliberación pública y la denuncia de violaciones a los derechos humanos durante las manifestaciones” (CIDH, 2021, p. 40).

Ahora bien, aunque las redes se utilizaban para amplificar los mensajes compartidos desde diferentes sectores sociales, había un problema de saturación de la información que a su vez generaba una crisis de desinformación: “era muy complicado controlar lo que se decía, porque la gente habla lo que quiere y lo que piensa y lo que puede creer que es correcto” (jóvenes CMJ); “eso es un tiro al aire, las redes sociales...no se puede confiar en todo lo que aparece allí” (jóvenes de Primera Línea). Entonces, durante los meses en que ocurrieron las manifestaciones, las redes sociales digitales se consolidaron como un escenario de divulgación que fortalecía la movilización social, pero que a la vez representaba un riesgo para la discusión política y social al no poder verificar la información o limitar la participación en internet. Incluso, en los grupos de discusión se señala la necesidad de regular este problema que aún sigue vigente para que “la información que salga de ahí pues de una u otra manera ayude a aportar a

una transformación social y no a seguir segmentando o fraccionando la población colombiana” (jóvenes CMJ).

Ahora bien, contrario a lo que plantea García-Galera y Hoyos-Hurtado (2012), durante el Paro Nacional los jóvenes demostraron utilizar las redes sociales no solo para fortalecer o aumentar el número de relaciones sociales, si no que, en un contexto hostil, violento y de incertidumbre, estas plataformas digitales se utilizaron para transmitir información en tiempo real y buscar apoyo por parte de los espectadores, un apoyo que no depende de los lazos de amistad, sino que responde a lógicas políticas y propias de la movilización. Entonces el objetivo era utilizar las redes sociales digitales para exponer los actos de violencia, proteger su propia vida o, como dicen los jóvenes CMJ, “hacer un llamado a la reconciliación”. De hecho, aunque las protestas ocurrían en las calles, el escenario digital fue indispensable en el desarrollo del paro: “llegaba un punto en que yo ya me entraba y me tocaba continuar apoyando el paro desde las redes sociales... servía como una estrategia de cuidado para todos los puntos y los que realmente vivieron la Primera Línea como era” (Jóvenes Compromiso Valle)

La urgencia de la información y el impacto mediático

Según los jóvenes entrevistados las nuevas tecnologías sirven para estar atento a los acontecimientos del mundo y del país en tiempo real. En esta sección se plantea la necesidad de estar informado como un comportamiento común entre los jóvenes durante el Paro Nacional. Igualmente, se expone el surgimiento del interés en temas políticos a raíz de los acontecimientos que atravesaba el país. Además, se aborda el impacto mediático y su alcance a nivel internacional y, por último, se tiene en cuenta el fortalecimiento de medios alternativos como herramientas para satisfacer la necesidad de información. Ciertamente, la sociedad del siglo XXI

permanece conectada a redes que la obligan a consumir información de forma inmediata, lo que produce un estado de alerta constante que busca evitar la falta de información a toda costa.

En Colombia, debido a la importancia del Paro Nacional en la historia del país y teniendo en cuenta el contexto político, económico y social surge una necesidad generalizada por estar informado: “la obsesión que uno tenía con estar todo el tiempo con el celular, como viendo las redes sociales, qué ha pasado, dónde, los muertos, igual fue un desgaste” (jóvenes Javeriana Cali). Esto contribuyó a la formación de una opinión política, “la gente sepa o no sepa de política empezó a hablar de política... mucha gente que seguramente no conocía de procesos y demás, de alguna manera se empezaron a involucrar” (jóvenes CMJ); “yo sí creo que el Paro Nacional les despertó a muchas personas interés por la política” (jóvenes Javeriana Cali). Sin embargo, en la medida en que se compartía tanta información, también se generaba un problema de saturación que desgastaba a los usuarios: “las redes sociales y la información, tanta información... afectaba la parte psicosocial” (jóvenes Compromiso Valle). Sin duda, este es otro fenómeno que merece ser estudiado a profundidad pues facilita la desinformación y afecta la forma en que los ciudadanos se relacionan con las RSD.

Ahora bien, el nuevo interés por hablar sobre temas políticos es un fenómeno particularmente importante porque permitió que más personas estuvieran interesadas en comprender las problemáticas del país y analizar de forma crítica los acontecimientos: “ya en esos momentos me ayuda tener un pensamiento mucho más crítico y empezar a analizar realmente las fuentes que investigo, las redes que miro, a quién sigo y por qué lo sigo” (jóvenes Javeriana Cali). En efecto, el Paro Nacional cautivó la atención de todos los colombianos y los motivó a preguntarse por lo que estaba pasando, lo que se puede evidenciar con la Primera Línea, quienes resaltan un momento en el que se sentía el desgaste de tantos días de manifestaciones,

bloqueos, enfrentamientos y demás, “cuando empiezan a llegar por Telegram y nos empezamos a compartir...la primera que llega es Pasto que salen diciendo Cali, amigo, Pasto está contigo...no estamos solos”.

Así, múltiples sectores sociales se sumaron a las manifestaciones y demostraron que los problemas sociales y económicos del país eran de interés común:

Figura 3

Cubrimiento de medios de comunicación alternativos durante el Paro Nacional



Nota: La figura muestra un mensaje de La Silla Vacía sobre los actores que asistieron a las manifestaciones el 28 de mayo del 2021. Fuente: [@lasillavacia](#) (2021)

Incluso, el impacto mediático fue tan significativo que personajes reconocidos a nivel mundial en las redes sociales llegaron a Colombia para contar lo que estaba ocurriendo en este lado del mundo. Por ejemplo, Luisito Comunica, un *youtuber* mexicano que cuenta con más de

40 millones de seguidores en Youtube y más de 30 millones en Instagram, decidió narrar con su cámara las protestas del 28 de mayo en Cali, un mes después de que iniciara el Paro Nacional:

Figura 4

Cubrimiento de figuras públicas durante el Paro Nacional



Nota: La figura muestra mensajes de la cuenta de Instagram y YouTube de Luisito Comunica, compartiendo fotos y videos de las marchas del 28 de mayo en Cali. Fuente: @luisitocomunica (2021)

A partir de la necesidad que había de encontrar información real sobre lo que estaba pasando, surgen diferentes medios de comunicación alternativos, muchos de ellos impulsados a través de las redes sociales digitales. Entre ellos, los jóvenes CMJ y de Primera Línea destacan el papel de José Alberto Tejada “el cucho del Canal 2” que se involucró directamente con los puntos de resistencia y empezó a mostrar noticias diferentes a las que aparecían en los medios de comunicación tradicionales: “el canal 2 nadie lo conocía...ni por redes sociales ni viendo pues el canal de televisión, cuando pasó el estallido por redes sociales se disparó, fue increíble, fue creo que uno de los medios o el medio de comunicación que más tuvo cercanía con la comunidad” (jóvenes CMJ).

Igualmente, los jóvenes de Compromiso Valle señalan que los medios alternativos y las RSD fueron fundamentales para denunciar las violaciones a los derechos humanos, entre sus testimonios recuerdan el caso de Nicolás Guerrero, quien falleció tras recibir un disparo en la cabeza en medio de un enfrentamiento con el Escuadrón Antidisturbios de la Policía: “yo estaba en el momento que le pasó a Nicolás Guerrero y si no hubiera estado un noticiero o alguien evidenciando el momento, no estuvieran las pruebas que hoy en día se necesitan para denunciar a la Fiscalía... para mí fue muy importante que esas personas tuvieran el valor de transmitir lo que nosotros estábamos viviendo en ese momento”.

Adicionalmente, los jóvenes de Primera Línea mencionan que todos los videos que se recibían por WhatsApp se enviaban a diferentes medios: “cuestión Pública, por ejemplo, o La Voragine que son como portales independientes o alternativos... ellos sí publicaban todo lo que no se podía transmitir en vivo” (jóvenes de Primera línea). Por otro lado, los jóvenes de Javeriana Cali resaltan el periodismo de La Pulla, un canal del periódico El Espectador que “hace la noticia mucho más compleja” al reunir datos e información de diferentes medios, comparando y haciendo un análisis crítico sobre los acontecimientos.

Crisis de credibilidad y las fake news en medio del estallido social

En esta sección se expone la crisis de credibilidad que enfrentan los medios de comunicación tradicionales. Además, se tienen en cuenta las estrategias de estos medios para controlar la información y así generar emociones que permitan la manipulación de la audiencia. Igualmente, se plantean las estrategias de comunicación alternativa creadas, por ejemplo, en los puntos de resistencia. Después, se analiza el problema de la polarización generado a partir de la información que comparten los medios de comunicación y las diferencias en la percepción de

esta crisis que tiene cada grupo de jóvenes entrevistado. Finalmente, se aborda la cuestión de las noticias falsas y la desinformación.

Por su parte, los cuatro grupos de jóvenes entrevistados señalan que no confían en la información que se transmite a través de los medios de comunicación tradicionales. Hacen referencia a la forma en que manipulaban la información y a cómo respondían a ciertos intereses políticos y económicos: “yo nunca publiqué nada de Caracol y RCN, porque esos sí mostraban una historia que no era...como que el único comunicado oficial era lo que decía la policía” (jóvenes de Primera Línea). También mencionan que los medios de comunicación cuentan con una agenda establecida y “los dueños de esos canales tienen ciertos intereses políticos específicos que los muestran en sus canales” (Jóvenes Javeriana Cali). Además, consideran que “los medios de comunicación pues obviamente para vender más, ya sea a un lado o al otro, presentaban posturas bastante radicales...estigmatizaban lo que de pronto se estaba generando en las dinámicas del paro” (jóvenes CMJ). Por último, señalan que los medios tradicionales censuraban la información: “a la hora de haber censura eso significaba que iban a haber más muertos y fue lo que hubo” (jóvenes Compromiso Valle).

Ahora bien, con respecto a las formas de manipulación de la información los jóvenes entrevistados señalan que a través de los medios tradicionales se compartían mensajes radicales que muchas veces deslegitimaban el ejercicio de las protestas, caracterizando a los manifestantes como vándalos. “Tendían a expresarse desde el terror...desde la masacre, o sea uno veía como lo violento, ya como el peligro”, “sobre todo en Caracol y RCN, que son los canales principales del país, se veían muchas noticias que resaltaban la violencia, pero desde los manifestantes” (jóvenes Javeriana Cali). Entonces, no solo encuadraban la noticia para transmitir un mensaje de miedo con la intención de generar más división en el país, sino que también manipulaban la

información: “en principio no se contó la noticia como es, sino que quisieron los medios de comunicación ver que el pueblo disfrazarlo de vándalos” (jóvenes de Primera Línea). Además, el tipo de información que se compartía por los medios de comunicación tradicionales era diferente al de las RSD: “fueron como las dos caras de la moneda de ver el papel que jugaban los noticieros tradicionales... en contra de las redes que se manejaban en la calle, porque lo que mostraban era totalmente diferente a lo que realmente pasaba” (jóvenes Compromiso Valle). En efecto, esto responde a la intención de apelar a emociones como el miedo para reprogramar la mentalidad de la audiencia sobre determinado acontecimiento (Castells, 2009).

Sobre esto, es importante destacar la percepción de los Jóvenes de Primera Línea, quienes desarrollaron otro tipo de estrategias para informarse sobre lo que estaba pasando y verificar la información que recibían a través de los medios de comunicación o las redes sociales digitales: “sabíamos que lo que estaban mostrando no era cierto, porque entre nosotros mostraban el video y ahí mismo entre nosotros nos comunicábamos”, “nosotros ya teníamos como nuestra comunicación alterna entre nosotros mismos para poder saber lo que era verdad y lo que era mentira, pues porque en la red no podía confiar”. Este tipo de estrategias fueron muy valiosas para garantizar la veracidad de la información, combatir las *fake news* y mostrar todos los lados de la noticia, no solo aquellos que eran definidos por los medios. Además, resaltan el trabajo de Cuestión Pública un medio que se encargó de verificar los videos que circulaban, incluso del Ministerio de Defensa. Sobre esto, los jóvenes de Javeriana Cali también señalan el papel de medios como Canal UNO, que mostraban la noticia desde todos los ángulos.

Debido a la crisis de desinformación que se vivió durante esos días aumentó la polarización. Los medios de comunicación crearon un discurso que estigmatizaba a un sector de la población y que dividía aún más las posturas de las personas que no salían a marchar y se

informaban de lo que ocurría en las calles a través de estas plataformas. Sobre esto, los jóvenes CMJ comentan que “la credibilidad que le da una persona a uno u otro medio tiene que ver mucho con la posición que uno asuma frente a ese hecho”, mientras que los jóvenes de Primera Línea enfatizan en que “los medios de comunicación siempre quisieron ocultar al máximo lo que estaba sucediendo”, por lo que parece que para estos últimos no se debe a un tema de posturas o preferencias políticas, sino directamente a un problema de manipulación de la información que sesgaba las opiniones de los ciudadanos. A partir de esto continúan diciendo: “había demasiada desconfianza, de hecho, a los puntos no se dejaba que ingresaran medios de comunicación tradicionales, incluso en sus inicios al cucho (José Alberto Tejada) porque personalmente, del Paso del Aguante yo lo saqué cuando recién iba llegando “se devuelve que aquí no queremos cámaras, ni periodistas ni nada”. Justamente, por este motivo los jóvenes de Compromiso Valle consideran que “hoy tiene más credibilidad una red social que el mismo noticiero”.

En efecto, los cuatro grupos resaltan la desconfianza que había en los medios de comunicación, pero es claro que para los jóvenes de Primera Línea existía un problema más profundo, pues en reiteradas ocasiones califican negativamente la labor de estos canales durante el Paro Nacional, señalando incluso que “se prestaban a quién tenía el poder”. Por su parte, los jóvenes CMJ hacen referencia a las lecciones que dejó el problema de la desinformación y resaltan la importancia de investigar e informarse con un sentido más crítico. Igualmente, enfatizan en el discurso oficial que también influenciaba el tipo de información que se compartía en los noticieros tradicionales y que generaba más polarización en el país: “se orientaba hacia la criminalización de lo que manifestaban, ese era el relato oficial, todo lo que se manifiesta en las calles en este momento no tiene causas para hacerlo”.

Con respecto a los jóvenes de Javeriana Cali, se hace referencia a la forma en que se contaba la noticia y además señalan “los adultos siempre creían en esas noticias falsas y querían atacarlo a uno”, “en general, cualquier noticia de cualquier índole política, generaba miedo”. Entonces, las percepciones sobre los medios de comunicaciones tradicionales también son negativas, pero en este último caso se resaltan las diferencias entre adultos y jóvenes, que podría explicarse a partir de la sensación de confianza que tienen los adultos en lo que se dice a través de canales como RCN y Caracol, porque valoran la marca y el reconocimiento que los respalda. Mientras tanto, los jóvenes migran hacia un formato digital en el que se insertan con mayor facilidad medios alternativos, quienes se alejan del formato de noticia tradicional e incursionan en estrategias más interactivas, rápidas y resumidas.

Por último, sobre la percepción de confianza en los medios de comunicación vale la pena señalar la construcción de noticias falsas creadas con el fin de generar miedo: “muchos videos eran tomas de archivo...eran tomas de algún disturbio en alguna parte, viejo y lo pasaban como para soportar la narrativa que los periodistas estaban contando en ese momento” (jóvenes de Primera Línea). La edición de imágenes, videos y mensajes afecto gravemente la credibilidad de los medios de comunicación. El objetivo era crear caos al punto de no reconocer qué información era falsa o verdadera. Sin duda, esto no solo contribuía a la desinformación, sino que también afectaba el estado de ánimo de las personas y complejizaba las posibilidades de construir una opinión crítica y real sobre la situación del país.

Conclusiones

En conclusión, este capítulo se propuso describir las percepciones sobre el rol de las redes sociales digitales y los medios comunicación tradicionales compartidas durante los grupos

de discusión con los jóvenes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, la Primera Línea, el Consejo Municipal de Juventudes y Compromiso Valle. A partir de las respuestas a las preguntas formuladas se concluye que, primero, las RSD tuvieron un rol fundamental en el Paro Nacional pues permitieron que más personas estuvieran informadas sobre lo que estaba pasando, desde un punto de vista diferente al compartido en canales como Caracol y RCN. Además, contribuyeron al surgimiento de medios de comunicación alternativos y facilitaron la interacción con actores externos. Segundo, a pesar del potencial que tienen las RSD existe un problema relacionado con las interrupciones en el acceso a internet y el bloqueo de algunos perfiles en redes sociales. Tercero, gracias a las nuevas tecnologías y debido a la importancia del Paro Nacional surgió una necesidad de estar constantemente informado, lo que facilitó la formación de una opinión pública y fomentó el interés en temas políticos. Por último, los medios de comunicación enfrentan una crisis de credibilidad que limita sus posibilidades de persuadir a la audiencia. Además, el problema de las noticias falsas aumenta la desinformación y sirve para crear caos en medio de la movilización social.

Finalmente, los hechos ocurridos durante el Paro Nacional del 2021 en Colombia son una demostración de que la política contenciosa sí está atravesando un proceso de transformación debido a los nuevos medios digitales. Como plantea Castells (2009) somos redes conectadas a un mundo de redes, que permanecen en constante interacción y que necesitan de los procesos de comunicación para funcionar. No obstante, con el surgimiento de una nueva *sociedad red* aparecen problemas referentes a la manipulación de la información (Chomsky, 2010) y crisis en la selección y transmisión de los mensajes (McCombs, 2002), pues los medios tradicionales e incluso las redes sociales digitales están permeadas por intereses económicos y políticos específicos que impactan también las formas de participación y movilización social. Así, las

preguntas de Bonilla (2002) cobran gran relevancia, debido a que parece que las RSD impactan en el espacio público de diversas maneras, pues, aunque crean nuevas formas de visibilidad pública, también empobrecen la deliberación a causa de la saturación de la información, las noticias falsas y los bloqueos en las comunicaciones.

Capítulo 2

La ciudadanía puede ser definida según Pizano (2003) como “la manera en que los individuos se relacionan con lo público” (p. 69) o también como “el quehacer del yo ciudadano actuando en distintos lugares y espacios que no se remiten exclusivamente al Estado” (Clarke, 1999). Así, el ejercicio de la ciudadanía se refiere a la forma en que los individuos actúan en el espacio público, entendiendo este último como “el espacio tradicional de deliberación” (Del Rosario, 2019). Ahora bien, cada persona ejerce su ciudadanía de forma diferente y esto se explica en la medida en que tienen características culturales, sociales, económicas e ideológicas diversas, por lo que no se relacionan de la misma forma entre ellos o con la autoridad política (Pizano, 2003).

Ciertamente, las definiciones planteadas en este texto sobre el concepto de ciudadanía buscan acercarse a la concepción republicana y más específicamente a la necesidad de plantear una “ciudadanía plural” (Miller, 1997). Es decir, una ciudadanía que permita identificar la diversidad en las formas en que los grupos sociales se relacionan con la política, que en últimas “resulta de aceptar la existencia de grupos diferentes, intereses múltiples, tradiciones y opiniones diversas de la ciudad” (Jiménez, 2013).

Entonces, para analizar las formas en que los jóvenes de Cali ejercieron su ciudadanía durante el Paro Nacional, es importante resaltar sus diferencias. Estas características son importantes porque permiten identificar cómo los jóvenes interactuaron en el espacio público, para luego analizar la forma en que esta participación se traslada o no a las redes sociales digitales. Así, el grupo focal permitió destacar estas diferencias en función del lugar desde el que se experimentaron las movilizaciones del Paro Nacional. A los asistentes se les preguntó por su

participación durante las manifestaciones, el impacto que tuvo en su cotidianidad, el surgimiento de nuevos liderazgos y los cambios en la forma en que se relacionan y actúan en el espacio público. Los hallazgos se presentan de la siguiente manera: en primer lugar, se plantean las diferencias en la forma en que participaron del estallido social. Posteriormente, se tienen en cuenta los cambios en el ejercicio de la ciudadanía que se dieron a partir del Paro Nacional. Finalmente, se exponen los nuevos liderazgos identificados por los jóvenes y los procesos comunitarios que siguieron a la movilización social.

Ejercer la ciudadanía

En esta sección se presentan las percepciones de los grupos entrevistados sobre su participación durante el Paro Nacional, que fue diversa y tuvo un impacto diferencial en el espacio público de la ciudad. En principio, los jóvenes de Javeriana Cali manifiestan que se involucraron en el Paro Nacional de una forma más indirecta, a través de las redes sociales digitales y con una mínima participación en las calles. Por su parte, los miembros de Carrilera la 70 naturalmente participaron de una forma más activa en las manifestaciones y en los puntos de resistencia. Mientras tanto, en el grupo de los jóvenes CMJ los participantes realizan una reflexión sobre la participación juvenil y destacan sus procesos de liderazgo que, según ellos, les permitieron junto con el paro llegar a este espacio de representación popular. Por último, los jóvenes de Compromiso Valle se involucraron en el paro de diferentes maneras: llevando insumos, siendo mediadores o directamente como miembros de la Primera Línea. Esto les permitió convertirse en beneficiarios de los programas de fundaciones que luego se unirían a Compromiso Valle.

En este sentido, se puede evidenciar que los actores involucrados en un mismo fenómeno social se desenvuelven de manera diferente en el espacio público, aunque todos reconocen un interés por participar en los temas que afectan a la ciudad y a sus habitantes. De hecho, la motivación de los jóvenes por involucrarse en los asuntos públicos se manifiesta en diferentes contextos, es por esto que este capítulo tendrá en consideración una investigación realizada en Chile sobre las concepciones de ciudadanía y participación social de los jóvenes.

Entonces, las percepciones de los grupos de discusión sobre el impacto del Paro Nacional son similares, aunque no lo es la forma en que participaron durante las manifestaciones. Por un lado, en el grupo de jóvenes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, solo una persona menciona explícitamente que asistió a las manifestaciones que se convocaban: “a las dos primeras manifestaciones si fui por convicción y me mantuve firme con eso hasta que cayó la reforma tributaria y cuando las personas quisieron seguir marchando por reformas que no habían ni siquiera pasado el proyecto al congreso, pues ya me pareció un poco absurdo”. Sin embargo, mencionan que participaron del paro de otras maneras, por ejemplo, poniendo carteles en las calles: “con unos amigos de la carrera hicimos una pieza gráfica dirigida más que todo a policías que decía como “usted también es pueblo”.

En términos generales, señalan que durante los meses de las manifestaciones experimentaron emociones de “miedo”, “pánico”, “indignación”, “odio” y “enojo” y principalmente estuvieron informados de lo que pasaba a través de las redes sociales: “yo sentí que las marchas tenían más que ver con el odio que se exacerbó por redes sociales”. Así mismo, reconocen que “no es lo mismo vivir un paro aquí como universitario de la Javeriana que vivirlo como universitarios de UniValle” y “no es lo mismo verlo en las redes sociales que estar ahí”. Entonces, resaltan la diversidad de experiencias que ocurrieron durante el Paro Nacional y que

no impactaron con la misma intensidad a todos los grupos sociales que habitan el espacio público. Después de todo, es importante reconocer la pluralidad que caracteriza las relaciones sociales para favorecer las discusiones sobre la igualdad en el mundo común (Jiménez, 2013).

Por su parte, la naturaleza del grupo de Primera Línea responde a una participación más decidida durante el Paro Nacional. El punto de resistencia Carrillera la 70 inicia el 28 de abril y se mantiene activo como uno de los más pacíficos hasta el fin de las manifestaciones, cuando junto con la comunidad se decide levantar el punto para seguir trabajando en procesos comunitarios. Los participantes del grupo focal reconocen que el paro respondía “a una acumulación del sentir de aquí en Cali, ya era una acumulación de todos lados...ya la gente estaba desesperada”, lo que se debe no solo a la reforma tributaria sino a un malestar general con el gobierno nacional por el incumplimiento del acuerdo de paz, el asesinato sistemático a líderes sociales y ambientales, la crisis económica que dejó la pandemia, entre otros problemas sociales, económicos y políticos que afectaban a los colombianos.

En este sentido, todas las personas que hicieron parte de la Primera Línea y de todas las demás líneas de organización durante el paro, jugaron un papel muy importante en el desarrollo del estallido social. En principio por su participación en las calles o en los puntos de bloqueo, pero también por su organización interna y la voluntad para presentar al gobierno una serie de exigencias como la eliminación de la reforma tributaria, una renta básica, matrícula cero, una política que defienda la seguridad alimentaria, no aspersiones aéreas con glifosato, entre muchas otras. Así, como reconocen los jóvenes CMJ, la Primera Línea funcionaba bajo la premisa de la horizontalidad “aquí todo el mundo decide, aquí todo el mundo habla, aquí todo el mundo puede votar, aquí todo el mundo tiene la misma igualdad”. De hecho, durante el paro se declararon en asamblea permanente y en estos espacios se preguntaban por las necesidades de toda la

comunidad y proponían iniciativas que contribuyeran a la resolución de sus problemáticas internas.

Ahora bien, el interés de los jóvenes de participar en las discusiones sobre los asuntos políticos, económicos y sociales del país y de la ciudad que habitan no es un fenómeno que se manifieste solo en Colombia, más bien, responde a la motivación que tienen los jóvenes en general de involucrarse en los temas públicos. Un estudio realizado en Santiago de Chile que indaga en las concepciones de ciudadanía y en las motivaciones de la participación social de los jóvenes, encontró que

“como ciudadanos, ellos aspiran a tener “voz real” en la toma de decisiones sobre asuntos que les atañen, tanto en sus comunidades como en niveles más amplios de la sociedad...para ello, buscan formas nuevas de organización social, basadas en la horizontalidad de las relaciones” (Loreto, Silva y Hernández, 2010).

Ciertamente, estas aspiraciones son similares al ejercicio de la Primera Línea y a su interés por manifestarse en escenarios que sobrepasan los mecanismos institucionales para presentar sus inconformidades y exigir mejores garantías de vida.

Ahora bien, después de tener en cuenta la percepción de los jóvenes de Primera Línea es importante reconocer también la discusión de los jóvenes CMJ. En este grupo mencionan que sí participaron del paro en principio por una inconformidad con la reforma tributaria que luego se unió a un pliego de exigencias representadas en ciertos liderazgos políticos que llegaron incluso al Consejo Municipal de Juventudes. En este sentido, hacen una reflexión sobre los antecedentes históricos que llevaron al estallido y la importancia de la movilización social: “esas insurrecciones son completamente legítimas en la construcción de poder, pero eso no obedecía

entonces a intereses criminales como se decía”. Igualmente, hablan del derecho a ser joven y de la importancia de que se garanticen unos mínimos vitales que protejan la vida y el bienestar de este sector de la población, que, aunque no fue el único actor que se manifestó en el paro, sí representa un grupo muy importante en este ejercicio participativo.

Por último, resaltan con preocupación la estigmatización que sufrió la Minga Indígena y los problemas que tuvieron para circular libremente por el territorio, pues como lo relata el informe presentado por Naciones Unidas sobre el Paro Nacional “el 9 de mayo, a la altura del Puente La Viga sobre la avenida Cañasgordas, el paso de la Minga Indígena fue obstruido por personas vestidas de civil que habrían disparado en contra de los integrantes de la Minga” (2022, p. 29). Así, les parece importante analizar el Paro Nacional como un acontecimiento que transformó la dinámica social y política del país, no solo por los niveles de violencia, sino también por la estigmatización hacia diferentes sectores de la población.

Por último, la Jóvenes de Compromiso Valle comentan que sí participaron del paro, aunque de diferentes formas. Algunos participantes mencionan que se concentraron en apoyar con insumos a los miembros de la Primera Línea: “mi participación fue más como traer la leche, el agua con el bicarbonato para los que sí se paraban en Primera Línea, yo recuerdo que yo saqué mi carné de estudiante de enfermería...eso era lo único que me dejaba moverme”. Otros salieron a marchar y también buscaron ser mediadores entre los diferentes actores de su comunidad, pues ya realizaban procesos de liderazgo en sus barrios:

“en Meléndez... estuve participando como lideresa social desde los procesos en el territorio, pero también desde la universidad (U. Católica) ...empezamos también a ser mediadores de “veni porque estás cobrando para poder pasar, hay personas que tienen

que ir a trabajar” y ese fue el ejercicio de tratar de dialogar pues con los que estaban liderando este proceso ahí”.

Incluso, en este grupo de discusión también hubo miembros de la Primera Línea: “estuve mes y medio en las calles... soy mujer Primera Línea...yo dormí en la calle y ver que a raíz de esto hoy en día hay cosas muy buenas, pero también hay cosas que hemos olvidado”. Sobre esto, señalan la importancia de reconocer la vida de las personas que murieron durante las manifestaciones, y de seguir trabajando hasta lograr una verdadera reconciliación en la ciudad.

Finalmente, en esta sección se recogieron las diferencias entre los jóvenes entrevistados sobre las formas de participación durante el Paro Nacional. Por un lado, los jóvenes de Javeriana Cali tuvieron una participación indirecta, pues en su mayoría interactuaron a través de las redes sociales digitales, además reconocen que sus experiencias son diferentes a las de otros jóvenes que no estudian en la misma universidad. Mientras tanto, los jóvenes de Primera Línea identifican un malestar general en la ciudadanía, que aumenta con la reforma tributaria pero que responde a cuestiones sistemáticas y estructurales. Este grupo tuvo una participación directa y se organizó de tal manera que pudieran aprovechar el estallido social para insertar en la agenda pública las problemáticas de su comunidad. Ahora bien, los jóvenes CMJ reconocen que sí participaron del paro, aunque sus respuestas están orientadas a una reflexión sobre el derecho legítimo de la protesta y su preocupación por los discursos y hechos que estigmatizaban a un sector de la población. Por último, los jóvenes de Compromiso Valle buscaron apoyar de diferentes maneras las manifestaciones, muchos de ellos pudieron ser mediadores entre los actores involucrados gracias a que ejercían un papel de liderazgo en sus comunidades, lo que posteriormente les sirvió para ser beneficiarios de las iniciativas de las fundaciones que hoy apoyan el proyecto de Compromiso Valle.

La participación ciudadana se transforma

En este apartado del capítulo se presentan los cambios en el ejercicio de la ciudadanía que responden al Paro Nacional. En un primer momento se describe la percepción sobre el surgimiento de un sentido de pertenencia por la ciudad, que se relaciona con los comentarios de los jóvenes de Primera Línea que comenzaron a interesarse por las problemáticas de su comunidad con más determinación. Después, se plantea la importancia del estallido social para promover la unión y organización de los jóvenes, tanto de los que hacen parte de partidos políticos como de los que pertenecen a comunidades indígenas. Además, se tienen en cuenta los cambios en la percepción de confianza en la fuerza pública e incluso en los mecanismos institucionales de participación. Por último, se describe la relación entre los ciudadanos y los empresarios que se fortaleció después del paro gracias a iniciativas como Compromiso Valle. Esta transformación es importante porque permite analizar las nuevas formas de participación y con ello el impacto que tuvo el Paro Nacional en el ejercicio de la ciudadanía.

Como se mencionó en el capítulo 1, a partir del Paro Nacional los jóvenes adquieren más interés no solo en las causas que llevaron a la movilización social, sino también en los temas políticos que los involucran. En este sentido, hacen referencia a algunos cambios en la forma en que se ejerce la participación después del paro. Por su parte, los jóvenes de Javeriana Cali señalan que empezaron a “vivir” el paro una vez se terminó, pues surgieron múltiples movimientos sociales en los que sí pudieron involucrarse de una forma más decidida: “yo siento que después del paro...encontré como esa cercanía con la ciudad donde yo habito (jóvenes Javeriana Cali).

Es decir, comienzan a tener un sentido de pertenencia mucho más profundo con la ciudad e incluso se involucran en iniciativas de cultura ciudadana que promueve la universidad, y con actividades que reconocen el espacio público como un lugar de encuentro de la multiplicidad de voces. “Yo no puedo ser la persona que el día de mañana vaya y diga a otros jóvenes como, no es que ustedes se están destruyendo porque sí, sino como que entender qué está pasando ahí, cuál es la razón” (jóvenes Javeriana Cali). Un fenómeno muy similar ocurre con los jóvenes de Primera Línea, pues algunos mencionan que participaron del paro primero como un “hobbie”, únicamente con el interés de experimentar lo que estaba pasando en las calles, pero con el paso del tiempo se fueron interesando en los reclamos sociales y en la defensa de los derechos de los manifestantes. Esto demuestra que los jóvenes que aparentemente tienen un desinterés claro por la política empiezan a involucrarse cuando ven que sus intereses están en juego o cuando sienten que su futuro está en peligro (Youniss, et al., 2002). De hecho, señalan que “había una juntanza entre los muchachos muy chévere” (jóvenes de Primera Línea), lo que posteriormente generó nuevos liderazgos que llegaron incluso a espacios de representación popular. Es decir, también se empezaron a preocupar por las problemáticas que afectan a su comunidad y a la ciudad en general.

Incluso, uno de los jóvenes CMJ que es miembro de una comunidad indígena señala que, “el proceso a nosotros personalmente como Yanakuna el cabildo, nos permitió organizarnos...empezamos a hablar de un Programa Nacional de Juventud Yanakuna y empezamos a aterrizar acciones claves para cada territorio y es a partir del paro que nos permite encontrarnos como nación...gracias al paro nos unimos más como juventud”. Sin duda, el Paro Nacional deja como legado una población joven más activa y decidida a involucrarse en lo público: “el hito del estallido social propició otras formas de participación que las vías de

hecho...que se llegara a otras instancias de proponer” (jóvenes CMJ). Igualmente, durante y después del estallido social los jóvenes de Compromiso Valle participaron en iniciativas como Forjar Oportunidades y Jóvenes Plus, que buscan fortalecer el proyecto de vida de los jóvenes de Cali y propiciar al acceso a oportunidades educativas y laborales: “estoy trabajando en un programa que se llama Forjar Oportunidades, donde se ayuda a población vulnerable dentro de 18 y 28 años”; “Jóvenes Plus, que es lo mismo, vincular a los jóvenes laboralmente trabajando desde el ser y todo eso que aporta para ellos conocimiento para poder llegar a ejercer un buen trabajo”.

Ahora bien, en los testimonios de la Primera Línea sobre lo que experimentaron durante el Paro Nacional también se señala que surgieron emociones de frustración principalmente con el ejercicio de la fuerza pública: “fue como una gran desilusión para mi saber que salía a luchar por los derechos de la comunidad con la que yo siempre he compartido... y llegar y encontrarme con esa policía que antes yo la veía como amiga, ahora verla como enemiga” (jóvenes de Primera Línea). Sin duda, este cambio resulta muy importante en la medida en que demuestra que se fragmentó la relación entre la sociedad civil y la fuerza pública, pues los jóvenes de Primera Línea manifiestan que después del paro no confían en la policía y prefieren mantener una relación distante con esta institución.

La falta de confianza en las instituciones se refleja también en un fenómeno que dejan en evidencia los miembros del CMJ: “hay un rechazo generalizado hacia las dinámicas políticas, porque la gente está cansada de que los políticos sean corruptos”, “los jóvenes a veces se piensan otro tipo de mecanismos que desbordan lo institucional...y yo creo que la lección más importante que deja no solo el paro sino lo que ha venido pasando ahorita, es que necesitamos replantearnos todo nuestro andamiaje de participación...nuevos horizontes de construcción política”. De hecho,

esto aparece también en las encuestas de percepción ciudadana cuando preguntan por el nivel de confianza en la gestión de los alcaldes o gobernadores. Por ejemplo, una encuesta de Cali Como Vamos de octubre del 2021 señala que el 69.5% de las personas encuestadas entre 18 y 25 años califica como mala la gestión del alcalde de Cali, y el 68.7% tienen una imagen desfavorable del concejo. Entonces, el estallido social impulsa nuevas formas de participación que van más allá de los mecanismos institucionales debido a la falta de confianza que la ciudadanía tiene en estos. Incluso, la oleada de manifestaciones propuestas desde diferentes sectores políticos después del paro es una evidencia de este fenómeno.

Vale la pena resaltar que durante el Paro Nacional también surgieron iniciativas como Compromiso Valle que tienen como objetivo articular actores público-privados y comunitarios para cerrar las brechas socioeconómicas y promover el desarrollo sostenible, mientras fortalecen la relación entre la comunidad y el sector empresarial. “No había esa confianza, no creíamos en los empresarios y ellos veían que les estábamos haciendo un daño...pero para nosotros era, nosotros existimos, somos gente igual que ustedes... ya hay una relación de confianza durante y después del estallido” (Jóvenes Compromiso Valle). Sin duda, esto es importante porque demuestra cómo el estallido social transformó la relación entre los jóvenes y los empresarios, quienes decidieron unirse al trabajo que ya realizaban distintas fundaciones en los territorios para fortalecer la participación y el ejercicio de la ciudadanía a través de 6 ejes estratégicos: seguridad alimentaria, transformación de proyectos de vida, emprendimiento, empleabilidad, liderazgo sólido y educación. Este trabajo ha contribuido al surgimiento de nuevos liderazgos y al desarrollo de procesos comunitarios en diferentes regiones del sur occidente y particularmente en Cali.

Nuevos liderazgos y el fortalecimiento de procesos comunitarios

En esta sección se mencionan los nuevos liderazgos que reconocen los jóvenes entrevistados después del estallido social, pues a partir de ahí se fortaleció la participación juvenil y surgieron proyectos políticos que buscaban responder a las necesidades planteadas en las manifestaciones y también ejercer oposición. En este sentido, primero se plantean las percepciones de los CMJ, quienes reconocen que el Paro Nacional fue fundamental para las elecciones del Consejo Municipal de Juventudes, pues promovió un escenario de participación institucional que incluyó a un grupo diverso de jóvenes. No obstante, la participación en las urnas no fue la esperada y una vez en el ejercicio público, los CMJ identifican algunos problemas institucionales. Por su parte, los jóvenes de Primera Línea también reconocen ciertos liderazgos que se fortalecieron después del paro y que lograron posicionarse por encima de partidos tradicionales, aunque en sus respuestas se destacan especialmente los procesos comunitarios que realizan dentro del barrio y con los que se comprometieron una vez se levantó el punto de resistencia. En lo que respecta a los jóvenes de Javeriana Cali, se hace referencia a los colectivos que surgieron después del paro y a su importancia para continuar la movilización social desde otras plataformas de participación. Por último, en el grupo de discusión de los jóvenes de Compromiso Valle se destacan los proyectos en los que han trabajado después del paro y que les han permitido continuar con su rol de liderazgo dentro de la comunidad,

En principio, los jóvenes CMJ consideran que el Paro Nacional fue determinante para las elecciones de los Consejos Municipales de Juventud. “El hecho de que nosotros estemos aquí más allá de un querer del gobierno fue como una respuesta a la necesidad que había de la

juventud de participar en espacios políticos”. No obstante, señalan que existe un trabajo comunitario previo que les ha permitido identificarse como líderes juveniles:

“reconocemos líderes históricos que han estado en el territorio haciendo cosas por la comunidad, pero antes no los veíamos como líderes sino como cualquier persona que oriente procesos... el paro nos ha permitido encontrarnos y entender que hay una necesidad de aterrizar las futuras generaciones de liderazgo”.

Entonces, después del paro el reto era fortalecer el protagonismo de los diferentes grupos de jóvenes que se manifestaron, impulsar la capacidad de diálogo y construir un proyecto de ciudad incluyente (Álvarez-Rodríguez, 2021).

Así, para este grupo de jóvenes antes del Paro Nacional la administración ignoraba los procesos de liderazgo juvenil, después empezaron a reconocer su trabajo y para ello se impulsaron las elecciones a los CMJ, que gracias a las manifestaciones fueron mucho más diversas y contaron con más candidatos. En efecto, esto funcionó para crear nuevos espacios de participación para los jóvenes y también como “una especie de concesión gubernamental que se busca para, en últimas, cooptar” (jóvenes CMJ). Ahora bien, es necesario señalar que la participación no fue la esperada. Según cifras de la página de la Registraduría Nacional, en Cali 519.046 jóvenes estaban habilitados para votar, pero solo 29.652 lo hicieron, es decir el 5.71%. Además, entre los votos registrados 8.000 eran votos nulos. Sin duda, estas cifras respaldan el argumento de que los jóvenes no confían o no tienen interés en participar a través de mecanismos institucionales, pues el estallido social reveló los problemas de liderazgo y gobernabilidad local y con ello la dificultad para proponer políticas públicas y proyectos de transformación estratégica (Álvarez-Rodríguez, 2021).

Además, señalan que una vez en el ejercicio de representación “no hay garantías”. Es decir, como consejeros no tienen ningún tipo de remuneración, ni para transporte, seguros, alimentación, etc. “Aquí en el Valle hicimos una asamblea de curules especiales y la participación fue nula, y de esos consejeros muchos se iban a retirar del consejo, de la representatividad que tenían como pueblos indígenas, precisamente por la falta de garantías” (jóvenes CMJ). Un problema que se suma a lo que ellos denominan como “política tradicional”, que hace referencia al interés de algunas listas o partidos por cumplir con una cuota política. En efecto, esto dificulta el debate, la toma de decisiones y aumenta el nivel de desconfianza en los escenarios institucionales.

Vale la pena resaltar que los jóvenes CMJ consideran que “el paro fue fundamental para el gobierno que tenemos hoy...el gobierno era una respuesta justamente a todas esas inconformidades que la gente estaba expresando y manifestando”. Sobre esto, aunque no es posible demostrar detalladamente que la victoria de Gustavo Petro se debe al estallido social del 2021, si es cierto que los acontecimientos ocurridos durante las manifestaciones sentaron un precedente para el que sería el próximo gobierno nacional. De hecho, las demandas allí expresadas fueron un tema crucial durante la campaña a la presidencia y al congreso, ya sea a favor o en contra del paro del 2021.

Por su parte, los jóvenes de Primera Línea también fortalecieron los liderazgos que participaron en la movilización social, incluso llegaron a espacios de representación como el CMJ:

“fue el único consejero municipal de juventudes de Primera Línea de Cali, que logramos por encima de partidos como Centro Democrático o el Partido de la U...que le metieron al tema económico mucha fuerza porque tuvieron vallas, publicidad, comerciales...

nosotros todo lo hicimos al voz a voz e invitando a los muchachos, llamando, o sea hicimos un esfuerzo bastante grande y la recompensa fue esa” (jóvenes de Primera Línea).

Sin duda, este tipo de participaron resulta muy importante para garantizar el cumplimiento de las exigencias planteadas durante el paro, además fortalece el papel de los jóvenes en el espacio público y ofrece otras posibilidades de ejercer la ciudadanía.

En lo que respecta a los procesos comunitarios que surgieron o se fortalecieron después del paro, es fundamental resaltar la labor de los miembros de Carrilera la 70. Cuando se levanta el punto de resistencia después de más de dos meses de manifestaciones, los líderes del colectivo deciden seguir trabajando con la comunidad, respondiendo a las necesidades recogidas durante las asambleas. Así, se proponen organizar Carrilera la 70 como una ruta ambiental y turística, trabajando en temas de educación, empleabilidad, alimentación, recuperación ambiental, paz y reconciliación.

En principio, en articulación con el colegio Santa Anita lograron graduar a 1200 jóvenes “casi la mayoría de la resistencia bachiller, entre ellos está el abuelo que a sus 71 años se graduó de bachiller”. Igualmente, se interesaron en los temas de participación ciudadana y con ello en las Juntas de Acción Comunal y en los consejos consultivos de la comuna. Además, “los muchachos iniciaron también en programas con temas en la alcaldía, de acuerdo al pliego de exigencias que se le hizo al alcalde, y ellos empezaron pues a desarrollar también sus liderazgos”. También siguieron con el tema de los comedores comunitarios junto con Compromiso Valle.

Además, fortalecieron los procesos de recuperación ambiental, pues decidieron intervenir un espacio en donde se presentaban temas de consumo de drogas, violaciones, robos, etc., para

transformarlo en una huerta comunitaria: “se decide intervenir ese espacio con los jardines polinizadores y de ahí seguimos con la huerta... y de a poco se fue convirtiendo en la huerta que hoy en día es la más grande que tiene la comuna siete”. Así mismo, empezaron a trabajar en temas de paz, reconciliación y diálogos improbables: “sentarnos a conversar con el diferente, mirar que podemos hacer en conjunto, en este caso lo hicimos con la policía, ya logramos sentar a los muchachos de Primera Línea con el cuadrante de la policía de acá del barrio” (jóvenes de Primera Línea). En resumen, los miembros de Carrilera la 70 se han concentrado en continuar los procesos comunitarios desde diferentes perspectivas, han aprovechado la articulación con actores del sector empresarial para promover el desarrollo de la comuna siete y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

Ahora bien, los jóvenes de Javeriana Cali hacen referencia a los colectivos que se organizaron después del paro y que apoyaron el surgimiento de diferentes iniciativas ciudadanas. En particular, mencionan el colectivo que se organizó en la Loma de la Cruz, “con ese colectivo nació lo que fue la Biblioteca de la Dignidad y demás monumentos”. Sobre esto, aunque no reconocen un nuevo liderazgo en particular, sí resaltan la importancia del Paro Nacional en la consolidación de iniciativas sociales y políticas que le dieron continuidad a las exigencias manifestadas en las calles.

No obstante, los jóvenes de Javeriana Cali y los CMJ coinciden en que los colectivos que surgieron no lograron organizarse de manera eficiente: “al principio como que todo el pueblo era con un solo objetivo...pero luego ya comenzaban a salir deseos, opiniones diferentes, entonces claro, ponerse de acuerdo con todos los puntos de resistencia, eso se hacía más difícil” (Jóvenes Javeriana Cali); Sin duda, esto se explica a partir de la multiplicidad de opiniones e ideas que se tenían no solo entre los líderes del paro, sino también a lo largo de la ciudad en los bloqueos,

durante las movilizaciones y en los puntos como Carrilera la 70. Así lo explican los miembros del CMJ: “no existió y no va a existir en el plano inmediato, mediano plazo, una posibilidad de que se agrupen las distintas fuerzas que se manifestaron en el paro y que puedan concatenar un programa político” (jóvenes CMJ).

Por su parte, los jóvenes de Compromiso Valle mencionan que durante el estallido social ya ejercían un tipo de liderazgo en sus comunidades. Sin embargo, gracias a diferentes organizaciones como Fundación Sidoc, Fundación Distrito en Paz, Fundación Siembra Comunidad, ProPacífico, entre otros, lograron fortalecer sus iniciativas y ahora se articulan mejor con el sector público y generan un mayor impacto. Por ejemplo, en sus testimonios resaltan el proyecto que se trabajó a través de la Fundación Siembra Comunidad que busca prevenir el reclutamiento infantil denominado Reporteritos al Derecho, esto les permitió acercarse a Compromiso Valle: “hoy estamos aquí construyendo desde las diferencias y desde los diferentes escenarios que tenemos de participación para seguir transformando las vidas en nuestro territorio”. Es decir, consideran que gracias a Compromiso Valle han fortalecido su liderazgo y ahora tienen más capacidades para impulsar proyectos que mejoren el desarrollo de su comunidad. De hecho, como se mencionó en la descripción de la metodología de este trabajo, este grupo focal se hizo después de un encuentro entre diferentes organizaciones que hacen parte de Compromiso Valle y la Secretaría de Seguridad y Justicia junto a la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana, en esta sesión los participantes pudieron presentar ante ambas secretarías los problemas en términos de seguridad que viven diariamente en sus barrios, un espacio que sin duda fortalece la interlocución entre la alcaldía y los ciudadanos, y permite que los jóvenes que ejercen un liderazgo sean escuchados directamente por las autoridades competentes.

En resumen, los cuatro grupos de jóvenes entrevistados consideran que después del paro se dio visibilidad a diferentes organizaciones, colectivos y actores que ejercían algún tipo de liderazgo en sus comunidades. Los CMJ señalan que el paro fue fundamental para las elecciones y permitió que se creara un escenario de participación para los jóvenes. Por su parte los jóvenes de Primera Línea reconocen su capacidad para promover algunos liderazgos que llegaron incluso a espacios de representación popular, pero principalmente describen los procesos comunitarios que han llevado a cabo y que promueven el bienestar de su comunidad. Ahora bien, los jóvenes de Javeriana Cali señalan el papel de los nuevos colectivos que surgieron en los puntos de resistencia y su importancia para continuar la movilización social, pero también resaltan las dificultades para garantizar una articulación entre los intereses de estos actores. Por último, los jóvenes de Compromiso Valle señalan que gracias a esta iniciativa que surgió después del paro, fue posible fortalecer sus liderazgos sociales y generar mayor impacto, pues ahora trabajan de forma articulada con otras organizaciones y con el sector público.

Conclusiones

En conclusión, este capítulo se propuso caracterizar las percepciones sobre el impacto que tuvo el Paro Nacional en los jóvenes y con ello analizar las formas en que ejercieron su ciudadanía y cómo participaron en el espacio público en Cali. A partir de las respuestas de los grupos de discusión se puede concluir que: primero, los cuatro grupos de jóvenes entrevistados participaron de forma diferente en el Paro Nacional a pesar de que todos reconocen el impacto que tuvo en la ciudad. Por un lado, los jóvenes de Primera Línea incidieron directamente en el paro debido a que estuvieron activos los tres meses en los puntos de resistencia. Los jóvenes CMJ también estuvieron en las manifestaciones, pero reconocen que su participación responde a

procesos de liderazgo que venían desde antes. Los jóvenes de Javeriana Cali se involucraron en un menor porcentaje y decidieron participar a través de las redes sociales digitales. Por último, los jóvenes de Compromiso Valle, también se involucraron de forma directa llevando insumos o incluso siendo miembros de la Primera Línea.

Como segundo punto se puede concluir que, después del paro se dio una transformación en la forma en que los jóvenes interactúan con el espacio público y con la comunidad, pues en los cuatro grupos se reconoce un sentido de pertenencia más evidente y un deseo de apoyar los procesos que velan por el bienestar de la ciudadanía. Tercero, debido al impacto que tuvo el paro en el contexto político y social, surgieron nuevos liderazgos que llegaron incluso a espacios de representación popular. No obstante, los múltiples colectivos y organizaciones que nacieron durante el paro no pudieron consolidar un mismo proyecto de ciudad, lo que responde a la heterogeneidad de la protesta y a la dificultad de conciliar los intereses políticos e ideológicos. Por último, después del paro, en diferentes puntos de resistencia, particularmente en Carrilera la 70, se desarrollaron procesos comunitarios que buscan priorizar las necesidades de la comuna y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Igualmente, a través de Compromiso Valle diferentes iniciativas se fortalecieron promoviendo el desarrollo en sus comunidades gracias a estrategias de educación, empleabilidad, emprendimiento y alimentación.

Finalmente, la ciudadanía en su ejercicio responde a la capacidad individual o colectiva de manifestarse en contra de la autoridad estatal y luchar por aquellas causas que se consideren relevantes (Pizano, 2003). Como plantea Miller (1997) es necesario reconocer una ciudadanía plural que surge en la medida en que las condiciones económicas, de educación, salud y bienestar son diferentes. Justamente, la política debe responder a esa diversidad, reconociendo la multiplicidad de actores que se reúnen en un mismo espacio público. En particular, las personas

que se manifestaron durante el estallido social lo hicieron de forma autónoma y, en principio, fue por la búsqueda de un bienestar colectivo (Clarke, 1999). En las calles, gracias en gran medida, aunque no únicamente, a la participación de los jóvenes, nacieron colectivos y organizaciones con intereses diversos que proponían una transformación para ciudad, lo que demuestra que los jóvenes buscan interactuar en el espacio público motivados por causas sociales que los involucran (Loreto, Silva y Hernández, 2010).

Capítulo 3

El espacio público se puede definir como el lugar de “la interacción social y significativa, donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten” (Castells, 2009, p. 395) Según la teoría de la comunicación y el poder de Manuel Castells (2009), las redes de comunicación multimodal constituyen un nuevo espacio público en lo que él denomina Sociedad Red. Así, la construcción del poder se define por las formas de control y manipulación de la información y el contrapoder, como la capacidad de los movimientos sociales de insertarse en el espacio público para transformar las redes de poder.

En este capítulo se examina la relación entre las redes sociales digitales y el ejercicio de la ciudadanía, por lo que se busca relacionar los hallazgos encontrados en los dos capítulos anteriores. Así pues, a partir de la caracterización de las percepciones de los jóvenes, se analiza el impacto que tienen las plataformas digitales en las prácticas políticas, particularmente en el contexto del Paro Nacional del 2021 en Cali. Así, en los grupos focales se preguntó por el efecto de las RSD en la participación ciudadana, por la consolidación de un nuevo espacio público digital y por las transformaciones tecnológicas y su percepción a futuro. En general, se encontró que los jóvenes consideran que las nuevas plataformas digitales, aunque sí funcionan como una herramienta para dar mayor visibilidad a las manifestaciones sociales, tienen múltiples limitantes que no facilitan el ejercicio la ciudadanía ni la consolidación de un nuevo espacio público.

Los hallazgos se presentan de la siguiente manera: primero, se describen las percepciones de los jóvenes sobre las posibilidades que ofrecen las RSD para participar, interactuar y manifestarse. Posteriormente, se mencionan las dificultades encontradas al momento de usar esas plataformas digitales para ejercer la ciudadanía. En un tercer momento, se analiza la

consolidación de un nuevo espacio público a partir de las RSD y se expone la percepción a futuro sobre los avances tecnológicos y su impacto en nuestra sociedad. A partir de esto, es posible examinar cómo los jóvenes que participaron en la movilización social y que posteriormente se involucraron con diferentes organizaciones y colectivos, pueden posicionar su mensaje a través de las RSD, y así generar un impacto en el espacio público reprogramando las redes de comunicación a través de la construcción de otros discursos y prácticas.

Como se explicó detalladamente en el capítulo 1, las redes sociales digitales tuvieron un rol fundamental durante la movilización social, pues sirvieron como herramientas para amplificar la información y mostrar un panorama diferente al que narraban los medios tradicionales, facilitaron el envío de mensajes de forma masiva a nivel nacional e internacional, y les permitieron a los manifestantes posicionar el tema del Paro Nacional en la agenda pública del país y de otras partes del mundo. Así mismo, según lo expuesto en el capítulo 2, aunque los jóvenes ejercieron su ciudadanía de diferentes formas, todos reconocen que las RSD sirvieron para dar continuidad al paro desde otros escenarios de participación. Debido a esto consideran que existe una relación entre las redes sociales digitales, los medios de comunicación y la forma en que ejercieron y ejercen su ciudadanía ahora y durante el Paro Nacional. Así, es importante explicar esta relación e identificar el impacto que tiene en las dinámicas políticas y sociales.

Las redes sociales digitales en el ejercicio de la ciudadanía

En esta sección primero se plantea una reflexión general sobre la utilidad de las RSD durante la movilización social. Después se describen los comentarios de los jóvenes de Carrilera la 70, Compromiso Valle y Javeriana Cali sobre la capacidad que tienen dichas plataformas para dar visibilidad a los procesos, iniciativas, problemáticas o peticiones de una comunidad, lo que

permite que más personas se involucren con lo que pasa en el espacio público. Acto seguido, se describe la capacidad de estas plataformas de garantizar el acceso a múltiples fuentes de información, lo que implica una diversificación de los mensajes que circulan en el espacio tradicional de deliberación. En este punto también se plantea la importancia de reconocer las estrategias de comunicación necesarias en las RSD y se expone el impacto que tienen en las dinámicas políticas, particularmente en la capacidad de llegar a espacios de representación popular. Por último, se resalta la posibilidad de construir comunidades a través de las RSD, lo que genera lazos de confianza y una mayor interacción entre los ciudadanos.

Como se mencionó en el capítulo 1, las RSD son herramientas que facilitan la comunicación y permiten que la información tenga un alcance masivo en tiempo real. Ahora bien, durante una protesta, es importante entender el comportamiento de los actores que manifiestan su inconformidad y promueven la transformación social, para eso es necesario analizar los procesos de comunicación, a través de los cuales interactúan con otros y buscan sostenerse en el tiempo para generar algún tipo de incidencia (Stewart, Smith & Denton, 1994). Así, los movimientos sociales no solo se manifiestan a través de las marchas, las expresiones artísticas, los bloqueos, el daño a bienes públicos y demás, sino que “utilizan las redes digitales como una herramienta más en un amplio conjunto de repertorios, que van desde las manifestaciones públicas hasta las campañas virales por Internet” (Cabalin, 2014, p.8).

Así, para los jóvenes de Compromiso Valle las RSD han servido para visibilizar los procesos que ocurren en el territorio: “ahora estamos también visibilizando lo que se está haciendo después del paro...vos no vas a encontrar números de seguidores, pero si vas a encontrar lo que se está haciendo en los territorios”. Esto es importante porque permite que más personas conozcan las iniciativas que promueven el desarrollo social y fortalecen la

participación, una de las propuestas principales de Compromiso Valle en alianza con diferentes gremios y fundaciones.

Igualmente, para los miembros de Carrilera la 70, “los temas que se han trabajado no los conocerían muchas personas si no fuera por los medios de comunicación alternativos”, entendiendo que las nuevas plataformas digitales son herramientas fundamentales para el surgimiento de otras formas de comunicación, por ejemplo, el Canal 2 se posicionó en el paro gracias a las redes sociales, y su director llegó incluso a ser congresista de Colombia después del estallido social. De hecho, como lo expresan los estudiantes de la Javeriana Cali: “muchos de los jóvenes que no podían salir a marchar se encontraban con el tema en las redes, o sea, hacían su propia marcha desde el compartir información o estar pendiente en redes sociales”.

Además, las RSD les permitieron a organizaciones como Carrilera la 70 y posteriormente a Compromiso Valle dar a conocer sus procesos comunitarios: “eso nos permite seguir transformando desde las personas que no pueden llegar, pero a través de estas redes sociales o de una pantalla o de lo que hacemos y comunicamos, pues seguramente pueden unirse o decir nosotros también desde acá estamos haciendo algo” (jóvenes Compromiso Valle). Esto demuestra que “las redes sociales ya son y seguirán siendo un factor elemental para todo lo que tiene que ver con la política” (jóvenes CMJ), una percepción que respalda el argumento de Castells (2009) sobre el surgimiento de una forma de política mediática, en donde la información y la comunicación son dos elementos que construyen el poder.

Ahora bien, gracias a las RSD las personas pueden acceder a múltiples canales de información, existen millones de cuentas capaces de crear y compartir mensajes o imágenes que configuran los temas de deliberación en el espacio público. De ahí que, todos los jóvenes entrevistados reconozcan que después del Paro Nacional y gracias a las plataformas digitales,

surgió un interés por informarse y así involucrarse más en su ejercicio ciudadano: “desde ahí es como que ya comencé a consumir un poquito más de contenido... y apropiarme justamente pues de la realidad”, después de todo “las redes sociales eran una forma de ver, de hacer llegar” (jóvenes Javeriana Cali). Entonces, a través de los En Vivos en Instagram o de los vídeos informativos en TikTok los jóvenes comenzaron a relacionarse más con la realidad política y social del país. Incluso, señalan que, debido a este fenómeno, “una campaña política exitosa se puede hacer muy bien desde redes sociales, porque la gente está pendiente y está todo el tiempo metida en ese lugar, en ese espacio virtual”, una percepción que comparten con los Jóvenes CMJ, quienes señalan que las dinámicas políticas han cambiado, por lo que ahora “las redes sociales sirven para ganar la presidencia” o llegar a diferentes espacios de representación popular.

Así mismo, los miembros de la Primera Línea resaltan que después del Paro Nacional “gran parte de las personas dejó de confiar en los medios de comunicación tradicionales y empezó como a documentarse más porque antes la mayoría de las personas se quedaba con lo que salía en las noticias y ya, ahora...uno investiga, busca otros medios y compara”. Entonces, a través de las nuevas plataformas digitales las personas pueden acceder a cualquier tipo de información y tienen la posibilidad de analizar los diferentes discursos y mensajes que se generan para formar una opinión crítica al respecto.

De hecho, para comunicar a través de las RSD también es necesario seguir una serie de estrategias que permitan posicionar un mensaje, crear tendencias, tener más interacciones y comentarios, etc.: “ahora la información va de a un minuto, por ejemplo, en TikTok te dan un minuto para dar información...entonces todos los jóvenes se están acostumbrando a esa información rápida y entonces el que tiene la red social tiene un poder grandísimo porque le puede dar la idea que quiera al joven” (jóvenes CMJ). De ahí la importancia de vigilar el impacto

que tienen estas plataformas: “no solamente se trata de... sumar seguidores y demás, sino que realmente ese contenido que estamos subiendo, que estamos mostrando, pues tenga un impacto positivo en las personas que ven” (jóvenes Compromiso Valle). Sin duda, la capacidad de influencia se transforma y ahora la información tiene diferentes formas de comunicarse, unas más efectivas que otras, por lo que el reto es encontrar la forma más efectiva y así posicionarse dentro de las RSD.

Ahora bien, las redes sociales ofrecen la posibilidad de crear comunidades. De hecho, su objetivo principal era conectar personas alrededor del mundo favoreciendo el intercambio de ideas. Particularmente, entre los grupos entrevistados se destacan los comentarios de los jóvenes de Javeriana Cali y de Compromiso Valle sobre este tema, quienes consideran que las interacciones a través de estas plataformas favorecen el ejercicio de la ciudadanía: “eso nos ha permitido que otras personas se unan a lo que estamos haciendo, pero que también empiece a ser un voz a voz” (jóvenes Compromiso Valle). Entonces, a través de las RSD las personas pueden relacionarse con los procesos comunitarios, crear nuevas líneas de interlocución y llegar a más usuarios, empresas, gremios, fundaciones, etc.: “muchas comunidades o personas que estaban en diferentes lugares se comunicaban mediante las redes sociales porque no se conocían” (jóvenes Javeriana Cali). Sin duda, esto contribuye a la forma en que se desenvuelven en lo público, pues no solo relaciona a las personas entre sí, sino que también facilita la continuación de las discusiones que son de interés mutuo en esa comunidad, no limita los encuentros a la presencialidad y permite la conexión de más personas a través de internet, por ejemplo, en Carrilera la 70 uno de los participantes menciona “yo participo de reuniones a través de WhatsApp y llegamos a conclusiones y tareas” (jóvenes de Primera Línea).

Entonces, en la medida en que las RSD dan mayor visibilidad a los contenidos y garantizan el acceso a múltiples fuentes de información, contribuyen en la creación de comunidades con intereses compartidos que interactúan a través de estas plataformas, facilitando sus encuentros y discusiones. Es decir, se crean redes dentro de las mismas redes sociales digitales, lo que consolida la interacción en el espacio público y permite el ejercicio de la ciudadanía.

Así, según los hallazgos encontrados en los grupos de discusión la relación entre RSD y ejercicio de la ciudadanía se puede resumir en tres elementos: la capacidad de dar visibilidad a los procesos comunitarios, la diversidad de mensajes que en estas plataformas se comparten, y la posibilidad de construir comunidades con las que se generan nuevas interacciones. Así, ejercer la ciudadanía a través de las redes sociales digitales es posible en la medida en que estas conectan a las personas y garantizan el acceso a múltiples nodos de información, lo que favorece la consolidación de valores e ideas a partir de la interacción social.

Retos para el ejercicio de la ciudadanía en las redes sociales digitales

Una vez abordadas las posibilidades que ofrecen las RSD en el ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes de Cali durante y después del Paro Nacional del 2021, es importante analizar los retos que los grupos de discusión encuentran en esta forma de interacción con el espacio público. En los grupos focales se insistió reiteradamente en los problemas que crea la desinformación y la creación de noticias falsas. Además, en el grupo de discusión con los jóvenes de Javeriana Cali se hizo énfasis en los problemas de accesibilidad que limitan el uso de las plataformas digitales. Así mismo, el impacto del algoritmo de las RSD fue un tema de especial interés por su influencia en la formación de una opinión y por la capacidad que tiene de acceder a los datos privados de

los usuarios. En efecto, el uso de las nuevas formas de comunicación trae consigo otro tipo de problemáticas que afectan el ejercicio de la ciudadanía.

En principio, la desinformación es un reto que deben enfrentar los medios de comunicación tradicionales y, en especial, las nuevas plataformas digitales, después de todo, en las RSD cualquier persona puede agregar contenido sin pasar por ningún filtro que permita verificar la información. Sobre esto los jóvenes entrevistados consideran que existe un alto riesgo al utilizar las RSD a pesar de sus posibilidades: “siempre está esa delgada línea entre que puede ser una muy buena herramienta oficial, pero se puede convertir en cualquier momento en un medio de desinformación” (jóvenes Javeriana Cali). Particularmente, en contextos de polarización, como el Paro Nacional, este fenómeno se intensifica e impacta negativamente las interacciones en el espacio público.

Para los jóvenes de Primera Línea “está llegando un momento en que prácticamente la gente cree que la realidad es lo que a usted le informan las redes sociales sin saber si es cierto o no”. Entonces, el desarrollo de nuevas tecnologías trae consigo otras formas de manipulación e influencia, entre ellas, las *fake news*, lo que claramente fragmenta la confianza en las interacciones en el espacio público y altera el ejercicio de la ciudadanía: “las redes sociales también se están convirtiendo en otro de esos medios de si se quiere cooptación, para que la gente no esté metida en esto...los influencers, por ejemplo, se están convirtiendo en referentes morales...es como otra forma de extraer a las personas de lo realmente importante” (jóvenes CMJ).

Adicionalmente, los jóvenes CMJ consideran que debido a que la información se comparte y hace viral en cuestión de minutos, el problema de las noticias falsas resulta mucho más grave: “si hay una desinformación en la red social, eso se difunde en un segundo y han

pasado casos que han llevado a que la gente sea violenta...somos a veces muy radicales”. Así, en la medida en que no se verifica la información, las personas toman posturas extremas sobre suposiciones y su opinión está sesgada dependiendo de la capacidad de persuasión de un mensaje con contenido falso: “el sistema ha aprovechado la desinformación, la falta de educación, la falta de compromiso hacia nosotros, la falta de amor propio... que nos lleva a estar pendientes de una red social de la vida del otro en vez de realmente meternos en nuestro cuento” (jóvenes CMJ). Igualmente, para los jóvenes de Compromiso Valle, el uso de las RSD durante el paro aumento la desinformación: “se estaba generando de una manera violenta para hacer quedar mal a muchos líderes, muchos puntos, muchas organizaciones”, pues no se mostró lo que realmente estaba pasando en las calles y esto aumento el nivel de desconfianza en estas plataformas digitales y la polarización sobre este tema en nuestro país. En general, en todos los grupos focales se señala la importancia implementar estrategias que puedan descubrir las noticias falsas, consideran necesario tener unas competencias básicas como ciudadanos digitales que les permitan adquirir una visión crítica sobre la información que circula por estas redes.

Ahora bien, además del problema de la desinformación, existe una brecha digital multidimensional que afecta a los países menos desarrollados, y que limita las posibilidades de las personas que aún no están conectadas en un mundo que avanza rápidamente en tecnología. Entonces, si las personas no pueden acceder a la misma información o a los mismos servicios, no es posible que la participación sea equitativa y justa: “lo más difícil es simplemente hacer la participación de un ciudadano en un espacio en el que todos podamos acceder...y asegurar que toda la gente pueda usarlos para participar, en ejercer sus derechos y dar sus opiniones” (jóvenes Javeriana Cali). Además, este fenómeno fomenta la brecha cognitiva, que se refiere a las

diferencias en términos de educación, investigación, diversidad cultural, etc., lo que genera otros tipos de desigualdades en nuestra sociedad (Tello, 2007).

Así, la brecha que existe en el acceso a las nuevas tecnologías limita las interacciones en el espacio público que surge en la Sociedad Red y que parece no estar al alcance de todos: “el poder estar conectado en esa red también depende de qué tan conectado puedes estar con esos avances tecnológicos” (jóvenes Javeriana Cali). No obstante, vale la pena señalar que esta percepción no se reconoce en todos los grupos de discusión. Parece que los jóvenes de Javeriana Cali identifican unos niveles de conexión con las nuevas tecnologías que garantizan un mayor y mejor acceso a las RSD. Mientras tanto, los jóvenes de otros grupos sociales no distinguen estos tipos de conectividad, se limitan a reconocer las RSD como una herramienta que facilita la comunicación, sin importar el alcance y la capacidad que tengan, por ejemplo, sus dispositivos electrónicos.

En particular, en Colombia el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones se encarga de medir el índice de brecha digital en un rango de 0 a 1, según cuatro dimensiones: habilidades digitales, aprovechamiento, motivación y acceso material, donde los valores más cercanos a 1 implican una mayor brecha digital. En el informe del 2021, el índice de brecha digital era igual a 0.4107, pero hay que analizar los resultados teniendo en cuenta cada dimensión.

En cuanto a la Motivación, donde se evalúan los motivos por los que las personas deciden usar o no las TIC, el índice es de 0.0612, por lo que se podría argumentar que la brecha digital en Colombia no se explica por la falta de motivación de las personas para usar las nuevas tecnologías. Por otro lado, la dimensión de Acceso Material que analiza la disponibilidad de servicios e infraestructura para que los ciudadanos se conecten y accedan a los dispositivos

electrónicos, tiene un resultado de 0.4939, con lo que se puede interpretar que sí hay una desigualdad en términos del acceso a internet y a las plataformas digitales, lo que limita las posibilidades de avanzar en temas educación, salud, agricultura, emprendimiento, etc. Por su parte, la dimensión de Habilidades Digitales que evalúa si las personas tienen los conocimientos necesarios para usar las tecnologías tiene un índice de 0.5682, y en el ranking departamental el Valle del Cauca se encuentra en el puesto número 9 (0.5856), lo que demuestra una falta de educación y formación en los temas de innovación y tecnología. Por último, la dimensión de Aprovechamiento, que refleja el uso real de las TIC tiene un resultado de 0.4708. Esto demuestra que en Colombia el problema de la brecha digital, que afecta principalmente a los departamentos más apartados del centro del país, corresponde a factores estructurales y sistemáticos que el Estado no ha logrado resolver.

Ahora bien, aunque el tema del algoritmo solo es mencionado explícitamente por uno de los grupos de discusión, es necesario analizar el impacto que tiene en los usuarios que utilizan las RSD. En particular, los jóvenes de Javeriana Cali consideran que “el algoritmo de redes sociales está hecho para darte la razón... (durante el paro) polarizó aún más la información y a las personas”, pues esta configuración permite que los usuarios vean solo lo que ellos consideran relevante. Es decir, el algoritmo de las redes integradas en el grupo Meta (Instagram, Facebook y WhatsApp) analiza el comportamiento de sus usuarios a través de la recolección de datos. Así, crea una caracterización de las personas para luego compartir contenido relacionado a sus intereses. Entonces, este sistema está diseñado para enganchar a la audiencia no solo a través de propaganda, sino por medio de mensajes, audios, videos y perfiles determinados que hacen que el usuario se sienta identificado con lo que está viendo. En efecto, esto sirve para crear burbujas

de opinión, en donde las personas con intereses similares tienden a generar interacciones y a conectarse a través de estas plataformas.

Vale la pena señalar que, para crear un perfil en cualquier red social es necesario compartir información personal: nombre, edad, teléfono celular, correo electrónico, género, entre otros. No obstante, aunque estos son datos muy importantes, el algoritmo recoge otro tipo de variables para alimentar su base de datos y así poder seleccionar el contenido ideal para cualquier perfil, identifica los me gusta, las interacciones en un video, los comentarios en una imagen, las personas que siguen, los lugares que visitan, las búsquedas en internet, el tiempo que pasan viendo una foto, incluso puede leer conversaciones privadas. Todo esto para aumentar la cantidad de información sobre un usuario.

De ahí que, los datos se hayan convertido en uno de los bienes más importantes alrededor del mundo. Empresas como Meta tienen acceso casi ilimitado a la información que los usuarios proporcionan al aceptar los Términos y Condiciones. Así, tienen el poder de moldear la mente de las personas a través de la construcción de significados. De hecho, su sistema ha tenido un gran impacto en la forma en que se conciben las campañas políticas hoy en día. El Brexit, la campaña de Donald Trump y Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos, al igual que Rodolfo Hernández y Gustavo Petro en las últimas elecciones presidenciales en Colombia, responden a la capacidad que tienen de posicionarse en el algoritmo de las RSD. La estrategia se basa en identificar las personas que, según la definición del algoritmo, no tienen asegurado su voto por un candidato, de esta manera crean campañas de comunicación persuasivas que llevan a los ciudadanos a decidirse a favor de cierto candidato, por lo tanto, las formas de comunicación se transforman y ahora “los medios ya no van a trabajar con el público, sino que van a trabajar para el algoritmo” (jóvenes Javeriana Cali).

Entonces, el algoritmo de las RSD afecta el libre ejercicio de la ciudadanía en la medida en que utiliza información que los usuarios proporcionan para intereses particulares. Las personas no están exentas de cualquier tipo de publicidad, y además deben asumir que sus datos pueden ser utilizados por grandes multinacionales sin su consentimiento. En efecto, esto genera un gran impacto en la democracia, en las interacciones en el espacio público y en la forma en que los ciudadanos participan y se involucran con asuntos políticos, económicos, sociales y culturales. Así, aunque en un inicio las redes sociales fueron creadas para unir y acercar a las personas, ahora están siendo utilizadas para generar discordia y enfrentamientos que llevan a situaciones de violencia y dividen más nuestras sociedades.

¿Cimientos de un nuevo (y futuro) espacio público?

Los testimonios de los jóvenes en los distintos grupos focales permiten concluir que las RSD ofrecen más posibilidades para que los movimientos sociales ingresen al espacio público. Particularmente se destaca la oportunidad que tiene el ciudadano de interpelar a los gobernantes, generar opinión, compartir sus percepciones, crear comunidades con personas que tienen los mismos intereses, etc. Sin embargo, al analizar un contexto particular como el Paro Nacional en Cali, los hallazgos demuestran que existe una sensación de desconfianza e insuficiencia cuando se aborda el ejercicio de la ciudadanía desde las redes sociales digitales, pues no se genera una participación efectiva porque aparecen problemas para materializar la opinión y generar un proceso de transformación social. Así, en esta sección se pretende analizar el papel de las RSD en la consolidación de un nuevo espacio público en la era de la información, reconociendo las posibilidades y los retos que implican estas plataformas digitales. Así, primero se exponen las percepciones de los jóvenes sobre la falta de acción cuando se utilizan las RSD y luego, teniendo

en cuenta que el desarrollo tecnológico no se detiene, se tienen en cuenta los comentarios sobre el futuro de las nuevas tecnologías y su impacto en nuestra sociedad.

En principio los jóvenes de Primera Línea consideran que a través de las RSD la ciudadanía puede acercarse con mayor facilidad a sus dirigentes, pues aparentemente todos los usuarios pueden interactuar entre sí y participar de las discusiones que allí se generan. Sin embargo, “no hay esa interlocución de tú a tú, donde todos se hablan de igual para proponer o solucionar ideas ...porque usted coloca un comentario y quién sabe si lo leyó o no lo leyó, simplemente se expresó, es un medio de expresión”. Entonces, aunque en estas plataformas digitales cualquier persona puede comentar, no todos los perfiles tienen el mismo alcance y en ningún caso se garantiza una interlocución real con la otra persona. Incluso, señalan que para discutir temas puntuales es indispensable garantizar la presencialidad: “yo diría que, si es un debate, vamos presencial y debatimos y llegamos a algo concreto” (jóvenes de Primera Línea).

Igualmente, los jóvenes CMJ consideran que interactuar a través de las RSD no garantiza el derecho a la participación. Así, aunque los movimientos sociales pueden utilizar estas plataformas para posicionar un mensaje, las probabilidades de generar un impacto significativo disminuyen, pues en la medida en que la información se actualiza por minuto, cualquier tema que no esté en tendencia corre el riesgo de ser olvidado con la misma facilidad con la que fue publicado: “yo siento que limitaría la participación efectiva...es muy fácil y muy cómodo para nosotros hoy opinar en una red social....pero resulta que las redes sociales nos dan la calma de quedarnos allí y resulta que por más que las redes sociales sí nos permitan generar opinión pública, es importante que no se quede como en un plano virtual...sino que bueno metámonos a ver qué podemos hacer”. En efecto, es por esto que las RSD resultan insuficientes para ejercer la ciudadanía y consolidar la creación de un nuevo espacio público, pues no basta con compartir

mensajes o transmitir información: “yo creo que en este momento no funcionan como plaza pública...es peligroso que ese espacio se convierta solo en un espacio de opinar sin hacer”.

La percepción de los jóvenes de Javeriana Cali es bastante similar, pues consideran que las RSD funcionan solo como una herramienta para intercambiar información: “si uno quiere que algo pase y si uno quiere realmente involucrarse, para mí siempre va a ser como desde el terreno, contacto con persona...yo siento que las redes son como una forma de viralizar”. Entonces, si se entiende la ciudadanía como la forma de relacionarse con lo público, y lo público como el espacio tradicional de deliberación, las RSD no son los cimientos para un nuevo espacio público basado en las redes de comunicación multimodal, pues se limitan a ser vitrinas de información, que sí garantizan diversidad, pero no siempre hacen efectivos los procesos de transformación y cambio en la realidad política o cultural de un país.

De hecho, los jóvenes de Compromiso Valle, que hacen parte de organizaciones sociales también consideran que el rol de las RSD se centra en visibilizar: “desde ahí empezamos a generar esa conciencia de que estamos viendo y que estamos transmitiendo en los territorios y realmente esa unión de ambas cosas, lo que hacemos y las redes sociales y lo que visibilizamos ante los demás, es necesario”. Sin duda, demuestran que la labor de compartir información es indispensable, principalmente en un mundo que permanece todo el tiempo conectado, pero los procesos comunitarios que se desarrollan en el territorio no alcanzan a tener un impacto significativo en la nueva Sociedad Red.

Ahora bien, vale la pena señalar que también existen diferencias entre los movimientos sociales y sus estrategias para continuar y fortalecer los procesos que siguieron al estallido social. Como se explicó detalladamente en el capítulo 2, los jóvenes de Primera Línea y de Compromiso Valle continuaron con proyectos en diferentes comunas y barrios de Cali después

del Paro Nacional. Sin embargo, su posicionamiento en las RSD es diferente y no han tenido el mismo alcance. Por un lado, los jóvenes de Primera Línea no explotan todas las posibilidades que ofrecen estas plataformas: “se hacen muchas cosas y la mayoría no las publicamos...si no que cada quien lo hace desde lo que puede hacer y con el tiempo que tiene y aporta, pero no nos hemos organizado realmente en ese tema de forma seria, sentarnos a planificar, a organizar”. Mientras tanto, los jóvenes de Compromiso Valle, que hacen parte de una iniciativa que reúne en un mismo espacio a gremios, fundaciones, universidades e instituciones públicas y privadas, sí tienen un mayor alcance y logran posicionar sus iniciativas en las RSD para que más personas se unan y participen, solamente en su cuenta de Instagram tienen 15 mil seguidores y más de 500 publicaciones.

Es decir, en un contexto post movilización social, posicionarse en las RSD implica unas capacidades particulares que no tienen todas las organizaciones. Entonces, los resultados de aquellas que no logran aprovechar estas posibilidades pierden visibilidad e interacciones. Así pues, no es cierto que lo único que existe en política es lo que se aparece en los medios de comunicación y en las redes sociales digitales, por el contrario, diariamente se desarrollan procesos, iniciativas y prácticas, que no están conectadas en plataformas digitales y que, de igual manera, representan una forma de ejercer la ciudadanía y tienen un impacto muy significativo en el espacio público.

Así pues, como lo explica Paolo Gerbaudo en su libro *Tweets and the Streets: Social media and Contemporary Activism* (2012), “lo que estamos presenciando ahora es un uso de las redes sociales al servicio de la reapropiación del espacio público físico, en lugar de su sustitución por uno virtual” (p. 159). Entonces, los movimientos sociales utilizan las RSD como herramientas para visibilizar sus procesos, convocar a más personas, interactuar con otros actores

significativos, acceder a otro tipo de información, crear comunidades, etc., todo esto para la reconstrucción del espacio público, que implica una transformación social y cultural, pero que no se limita a las interacciones en las plataformas digitales.

Ahora bien, sobre la percepción a futuro, los jóvenes expresan una preocupación por el impacto que tendrán los constantes avances tecnológicos en el mundo. Los jóvenes de Primera Línea señalan la necesidad de que el gobierno regule algunos cambios y los jóvenes CMJ comentan explícitamente que “nuestra sociedad no está lista para esos cambios”. Por su parte, los jóvenes de Javeriana Cali señalan que la percepción de lo que se entiende por espacio público podría cambiar con el surgimiento de nuevas tecnologías como el desarrollo de la inteligencia artificial y la realidad virtual: “con la tecnología evolucionando, siento que este concepto de espacio también cambia a un espacio virtual, interactivo... y lo que a mi más me preocupa es que toda esa gente que no tiene accesibilidad a esas tecnologías”. Incluso, resaltan la importancia de realizar encuentros presenciales para garantizar una discusión real y más significativa que la que ocurre en las RSD: “yo la forma de saber o de darle como hilo a algo que estaba pasando (durante el paro) era hablando con mis amigos, y sentarnos a debatir, y de ahí como concluir o desmentir”.

En últimas, parece que el desarrollo del espacio público no avanza tan rápido como el desarrollo digital. Entonces, los ciudadanos deben enfrentarse a otras formas de inteligencia que crean cualquier tipo de información y que tienen la capacidad de limitar el pensamiento humano, pues facilitan hasta tal punto las obligaciones de las personas, que ahora no es necesario sentarse a escribir, analizar e investigar para intentar aportar un nuevo conocimiento. De hecho, con la cantidad de información que circula en internet parece que no hacen falta descubrir nada más, y seguramente este es el objetivo de la Inteligencia Artificial, hacernos creer que todo lo que

imaginamos está al alcance de un clic, pero se nos olvida que las relaciones humanas son más complejas y que el mundo necesita de personas que, más allá de un dato, estudien la sociedad como un sistema integral que no está programado y siempre puede resultar impredecible, como la naturaleza misma.

Conclusiones

Finalmente, este capítulo se propuso examinar la relación entre las redes sociales digitales y el ejercicio de la ciudadanía a partir de las percepciones de los jóvenes entrevistados. Teniendo en cuenta los hallazgos encontrados se puede concluir que: primero, las RSD les permiten a los movimientos sociales dar mayor visibilidad a sus proyectos, además facilitan el acceso a múltiples fuentes de información y permiten la creación de comunidades. Segundo, a pesar de estas posibilidades, existen una serie de dificultades y retos al momento de ejercer la ciudadanía a través de estas plataformas, entre ellos los problemas de desinformación y creación de noticias falsas, la brecha digital y la desigualdad en el acceso a las nuevas tecnologías y, por último, el algoritmo de las RSD, que condiciona el tipo de información que ven los usuarios según sus intereses y preferencias, influyendo incluso en los procesos democráticos.

Tercero, los jóvenes perciben una sensación de desconfianza e insuficiencia cuando utilizan las redes para ejercer su ciudadanía, pues consideran que no garantizan una participación efectiva y se limitan a ser herramientas para hacer viral un contenido. Además, no todos los actores que se involucran en los movimientos sociales tienen las mismas oportunidades y capacidades para posicionarse en las RSD, lo que claramente genera una desventaja. Por último, sobre la percepción a futuro los jóvenes ven con preocupación los avances tecnológicos y consideran que esto puede generar cambios en la forma en que se entiende el espacio público.

Así, es necesario analizar el impacto del desarrollo tecnológico en nuestra cotidianidad y en los sistemas democráticos, pues es evidente que en un mundo cada vez más interconectado, la forma en que participamos y nos involucramos en lo político cambia.

Consideraciones Finales

En medio del siglo XXI es fundamental estudiar las nuevas formas de comunicación, que ya está demostrado son capaces de transformar las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales. El objetivo de esta investigación fue analizar las percepciones que tienen los jóvenes de Cali sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales digitales, y su relación con el ejercicio de la ciudadanía y la forma en que se relacionan con el espacio público. Así, en los grupos de discusión primero se preguntó por la percepción del discurso de los medios de comunicación tradicionales y por el uso de las RSD durante las manifestaciones, luego se indagó por su participación durante el paro y por el surgimiento de nuevos liderazgos y finalmente, en el último bloque de preguntas se propuso examinar la relación entre RSD y el ejercicio de la ciudadanía.

Es decir, mediante los grupos de discusión se buscaba analizar las percepciones de los jóvenes sobre el impacto que tuvieron las nuevas formas de comunicación, en lo que fue el estallido social más importante de los últimos años. Más allá de reconocer los cambios en la movilización social y en la participación de los jóvenes, se buscaba identificar si a través de las plataformas digitales surgía un nuevo espacio público.

En este sentido, las conclusiones de esta investigación se presentarán en tres bloques: Primero, las RSD permitieron que más personas se interesaran por la coyuntura que atravesaba el país, pues estas plataformas facilitaron la interacción entre ciudadanos y permitieron que los mensajes se compartieran de forma masiva en tiempo real. En efecto, esto sirvió para comparar la información con los discursos de los medios de comunicación tradicionales, que, según los jóvenes, atraviesan una crisis de credibilidad y deben contener el problema de la desinformación,

pues durante las manifestaciones utilizaron su amplio repertorio de estrategias para manipular los mensajes y encuadrar la noticia.

Igualmente, en la medida en que más personas accedían a la información, se puede evidenciar un creciente interés por temas políticos y sociales que permitieron la formación de una opinión pública. No obstante, el alcance de las RSD también se enfrenta a problemas como las interrupciones en el acceso a internet o el bloqueo de algunas cuentas que compartían contenido sobre el paro. Además, en un mundo cada vez más interconectado y que avanza rápidamente en tecnología, se genera una saturación de la información que facilita la creación de noticias falsas.

En el segundo bloque, se puede concluir que los cuatro grupos entrevistados participaron de diferentes formas durante las manifestaciones que iniciaron el 28A. Sin duda, esto respalda el argumento de que existen diferentes formas de ejercer la ciudadanía debido a la multiplicidad de actores que convergen en el espacio público. En particular, durante y después del paro se dio una transformación en la forma en que los jóvenes participan y se involucran con los temas de ciudad. De manera que, existe un interés por participar y relacionarse con iniciativas sociales, culturales y artísticas a través de las cuales es posible ejercer su ciudadanía.

Incluso, surgieron nuevos liderazgos que hasta la actualidad trabajan en procesos comunitarios que buscan mejorar la calidad de vida de sus comunidades, este es el caso de Carrilera la 70 y Compromiso Valle. Sobre esto, es importante mencionar que gracias a los grupos de discusión fue posible identificar que durante el paro existieron diferentes puntos de resistencia, colectivos y organizaciones sociales, que, aunque al inicio tenían las mismas peticiones, con el tiempo no pudieron consolidar un mismo proyecto de ciudad. Es decir, la participación en las manifestaciones fue diversa y no es posible delimitar un solo grupo social,

sino que existe una pluralidad de actores que se unieron para manifestar su inconformidad con el gobierno nacional, y aunque los jóvenes sí tuvieron un papel muy importante, no fueron los únicos que lideraron los procesos que se dieron durante y después del estallido social.

Por último, en el tercer bloque es posible concluir, a partir de las percepciones de los jóvenes, que sí existe una relación entre las nuevas formas de comunicación y el ejercicio de la ciudadanía, aunque aún se identifican múltiples problemas. Es decir, las RSD son plataformas que promueven la creación de comunidades, facilitan el acceso a diferentes fuentes de información y permiten que los movimientos sociales tengan mayor alcance y visibilidad. No obstante, implican graves desventajas como el alcance masivo que pueden tener las noticias falsas y la brecha digital o la desigualdad en el acceso a la información, que limita directamente el carácter universal de las nuevas tecnologías. Además, el algoritmo que incluye su configuración condiciona el tipo de información que se comparte y limita la libertad de expresión. Incluso, no todos los grupos sociales cuentan con las mismas oportunidades para posicionar su mensaje, algunos tienen más facilidades que otros y esto les permite adquirir mayor visibilidad, aunque sus proyectos tengan el mismo impacto en la vida real.

De hecho, una de las desventajas más preocupantes es que los dueños de las plataformas digitales acceden a datos privados de los usuarios que son usados para fines particulares, y también tienen la capacidad de influir en las decisiones y preferencias de los receptores de la información. Entonces, parece que aún con los avances tecnológicos las personas no solo están exponiendo su privacidad a través de una o muchas pantallas, sino que también están siendo sutilmente manipulados por estrategias de marketing digital y discursos llamativos capaces de moldear sus mentes.

En efecto, los jóvenes identifican una sensación de desconfianza y más importante aún, de insuficiencia, pues consideran que en muchas ocasiones la participación a través de plataformas digitales no es efectiva y no genera resultados significativos. Así, consideran necesario continuar con la movilización social en las calles, aprovechando las ventajas del mundo digital, sin abandonar los encuentros presenciales que permiten la creación de consensos y promueven una participación más representativa.

Finalmente, el mundo contemporáneo implica replantearse constantemente las dinámicas de nuestra sociedad, principalmente en un contexto en el que diariamente se descubre algo nuevo. Entonces parece que el desarrollo es cada vez más rápido y obliga a que las civilizaciones avancen con el mismo ritmo y la misma eficiencia. Así, esta investigación espera que más personas se pregunten por la evolución de las formas de comunicación, que se han convertido en uno de los cimientos más importantes de las sociedades del siglo XXI. En particular, es necesario analizar el impacto de la inteligencia artificial en las prácticas sociales, políticas, económicas y culturales y en general, en la vida cotidiana, pues, aunque aparentemente simplifica y facilita las labores diarias, también puede limitar el pensamiento crítico. Por último, para ejercer la ciudadanía de forma responsable es necesario dejar espacio para que nuestra mente se haga preguntas que pueden reprogramar las redes de comunicación y transformar el espacio público, se trata de ser conscientes del poder que hay detrás de la comunicación.

Bibliografía

- Alonso, M., Márquez, M. y Pérez, D. (2019). Análisis de la cultura periodística cubana a partir de la perspectiva decolonial: aportes a un periodismo-otro desde y para América Latina. *International Journal of Cuban Studies* 11 (2), 293-309.
- Álvarez-Rodríguez, A. (2021). El Paro Nacional del 2021 en Colombia: estallido social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. La relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (33), 1-12.
- Álvarez-Rodríguez, A. (2022). El Paro Nacional del 2021 en Colombia: estallido social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. La relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación. *Prospectiva*, (33), 1-12.
- Arendt, H. (1998). *La Condición Humana*. Paidós.
- Armentia, P. (2006). Una nueva visión del proceso comunicativo: La teoría del Enfoque (Framing). *Comunicación y Hombre* (2), 55-66.
- Badallo, J. (1998). Tarrow, Sidney. El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política. *Papers: Revista de sociología*, (54), 224-227.
- Banco de la República de Colombia (2020). *Impacto económico regional del Covid-19 en Colombia: un análisis insumo – producto. Documentos de trabajo sobre economía regional y urbana*.
https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9843/DTSERU_288.pdf

- Bennett, L. y Entman, R. (2001). *Mediated Politics: Communication in the Future of Democracy*. Cambridge University Press.
- Benotman, A (2022, abril 29). 28 de abril de 2021: una fecha que sacudió la historia reciente de Colombia. *France 24* <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220429-aniversario-protestas-pano-nacional-colombia>
- Bonilla, J. (2002). ¿De la plaza pública a los medios? Apuntes sobre medios de comunicación y esfera pública. *Signo y Pensamiento XXI* (41), 82-89.
- Brandariz, T. y Popelka, R. (2022). Caracterización del #MeToo en España. Una aproximación a través del análisis de la prensa y su impacto en la ciudadanía. *Revista de Investigaciones Feministas* 13 (1).
- Cabalin, C. (2014). Estudiantes conectados y movilizados: El uso de Facebook en las protestas estudiantiles en Chile. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 22(43), 25-33.
- Cali Como Vamos. (2021). *Encuesta Virtual de Percepción Ciudadana*.
https://www.calicomovamos.org.co/files/ugd/ba6905_456af45f769e4c85b92d43eef0c7f063.pdf
- Candón-Mena, J. (2012). Ciudadanía en la Red: poder y contrapoder en los medios de comunicación. *Estudios sobre el mensaje periodístico* 18 (2), 679-687.
- Castells, M. (1976). *La Cuestión Urbana*. Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.

- Chomsky, N. (2010). Diez Estrategias de Manipulación Mediática. *Archipiélago. Revista Cultural De Nuestra América*, 19(73), 7-8.
- Civila, S., Romero-Rodríguez, L. y Aguaded, I. (2020). El lenguaje como creador de realidades y opinión pública: análisis crítico a la luz del actual ecosistema mediático. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales XXIV* (67).
- Clarke, P. (1999). *Ser ciudadano conciencia y praxis*. Sequitur.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2021). Observaciones y recomendaciones: Visita de trabajo a Colombia.
https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_CIDH_Colombia_SPA.pdf
- Del Rosario, L. (2019). Democracia, esfera pública y medios de comunicación. *Revista de Comunicación* (149), 24-44.
- El caso de Nicolás Guerrero: un año del paro en Cali (2022, abril 29) *La Silla Vacía*.
- Escandón, P., Aguilera, F. y León, M. (2020). La Pulla y la Mesa de Centro, entre el entretenimiento y la información. *Redmarka. Revista de Marketing aplicado* 24 (1), 70-82.
- García-Galera, M., Hoyo-Hurtado, M. y Fernández-Muñoz, C. (2014). Jóvenes comprometidos en la Red: El papel de las redes sociales en la participación social activa. *Revista científica de Educomunicación XXII* (43), 35-43.
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the streets: Social Media and Contemporary Activism*. Pluto Press.

- Giménez, P. (2006). Una nueva visión del proceso comunicativo: La teoría del Enfoque (Framing). *Revista comunicación y hombre* (2), 55-66.
- Habermas, J. (2023). *Facticidad y Validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría de discurso*. Trotta
- Igartua, J. y Humanes, M. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Encuadre.
- Jiménez, J. (2013). La propuesta de ciudadanía democrática en Hannah Arendt. *Política y Sociedad*, 50(3), 937-958.
- Juárez, J., Restrepo, N. y Botero, N. (2017). Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín, Colombia. *Izquierdas* 34, 1-25.
- La Primavera Árabe: 5 años después. (2026, marzo 16). Amnistía Internacional.
<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/reportajes/primavera-arabe-5-anos-despues/>
- Lara, A. (2014). Las redes sociales digitales y su vinculación con el desarrollo de procesos políticos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 2 (3), 10-28.
- Licklider, J. C. R. (2002). *Historia de Internet*. Boston, Estados Unidos, 1-2.
- Loreto, M., Silva, C. y Hernández, A. (2010). ¿En qué Ciudadanía Creen los Jóvenes? Creencias, Aspiraciones de Ciudadanía y Motivaciones Para la Participación Sociopolítica. *PSYKHE* 19, (2), 25-37.
- Luhmann, N. (2000). *La Realidad de los Medios de Comunicación*. *Anthropos*.

McCombs, M. (2002). The Agenda-Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion. In *Mass Media Economics 2002 Conference, London School of Economics*: <http://sticerd.lse.ac.uk/dps/extra/McCombs.pdf>

McCombs, M. (2002, June). The agenda-setting role of the mass media in the shaping of public opinion. En *Mass Media Economics 2002 Conference, London School of Economics*: <https://sticerd.lse.ac.uk/dps/extra/McCombs.pdf>

Miller, D. (1997). Ciudadanía y pluralism. *Ágora* (7), 73-98

Ministerio de Tecnologías de Información y las Comunicaciones. (2021). Índice de Brecha Digital Regional: Resultados 2021. https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articles-238353_recurso_1.pdf

Morales, I. (2019). Ejercicio del poder y contrapoder en redes sociales. *Revista ComHumanitas* (10) 3, 107-122.

Netblocks (2021, 5 de mayo). *Internet disrupted in Colombia amid anti-government protests*. <https://netblocks.org/reports/internet-disrupted-in-colombia-amid-anti-government-protests-YAEvMvB3>

Organización de las Naciones Unidas (2021). El Paro Nacional 2021: Lecciones aprendidas para el ejercicio del derecho de reunión pacífica en Colombia. https://www.hchr.org.co/wp/wp-content/uploads/2022/05/211214-Colombia_Documento-lecciones-aprendidas-y-observaciones-Paro-Nacional-2021.pdf

Página Oficial de Compromiso Valle <https://www.compromisovalle.org/iniciativa>

Paro Nacional en Colombia: miles de personas marchan en protesta por la reforma tributaria en medio de un grave repunte de casos de coronavirus (2021, abril 28). *BBC News*

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56897151>

Pew Research Center (2021). Social Media Use in 2021. Uso de las redes sociales en 2021 | Centro de Investigación Pew (pewresearch.org)

Pizano, L. (2003). *Bogotá y el cambio. Percepciones sobre la ciudad y la ciudadanía.*

Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes.

Pizarroso, A. (2008). Justificando la guerra. Manipulación de la opinión pública en los conflictos más recientes. *Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1 (6), 3-19.

Rabotnikof, N. (1998). Público-privado. *Debate feminista*, 18, 3-13.

Reuters Institute for the Study of Journalism (2021). *Digital News Report 2021.*

[https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf)

[06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf)

Reuters Institute for the Study of Journalism (2024). *Digital News Report 2024.*

[reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2024-](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2024-06/RISJ_DNR_2024_Digital_v10_lr.pdf)

[06/RISJ_DNR_2024_Digital_v10_lr.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2024-06/RISJ_DNR_2024_Digital_v10_lr.pdf)

Salinas, D (2021, mayo 25). Paro Nacional en Colombia: Cali lucha por abrirle la puerta a los desesperados. *The Washington Post* [https://www.washingtonpost.com/es/post-](https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/05/25/paro-nacional-colombia-2021-cali-protestas-marchas-bloqueos/)

[opinion/2021/05/25/paro-nacional-colombia-2021-cali-protestas-marchas-bloqueos/](https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/05/25/paro-nacional-colombia-2021-cali-protestas-marchas-bloqueos/)

- Stewart, C., Smith, C. & Denton, R. (2012). *Persuasion and Social Movements*. Waveland Press, Inc.
- Tarrow, S. (1998). *Power in movement*. Cambridge University Press.
- Tello, E. (2007). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *Universities and Knowledge Society Journal* 4, (2), 1-8.
- Tilly, C., & Tarrow, S. (2015). *Contentious politics*. Oxford University Press.
- Turow, J. (2009). *Media Today: An introduction to Mass Communication*. New York, Routledge.
- Velásquez, M (2021, junio 11). Daños y pérdidas económicas por el Paro Nacional en Colombia: estas son las cifras. *CNN en Español* <https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/11/danos-y-perdidas-economicas-por-el-paro-nacional-en-colombia-estas-son-las-cifras/>
- We are social (2024). *Digital 2024: Global Overview Report*.
<https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>
- Youniss, J., Bales, S., Christmas-Best, V., Diversi, M., McLaughlin, M., & Silbereisen, R. (2002). Youth civic engagement in the twenty-first century. *Journal of research on adolescence*, 12(1), 121-148.

Anexos

Anexo 1. Formato de Consentimiento Informado

**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA ACADÉMICO DE CIENCIA POLÍTICA
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA POBLACIÓN MAYORES DE EDAD**

Estimado(a) participante,

Yo, Gabriela Ortiz Sánchez, estudiante de noveno semestre de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, presento la investigación “**Medios de comunicación, redes sociales y ejercicio de la ciudadanía: La consolidación de un nuevo espacio público digital**”, que se realiza con el fin de optar al título de politóloga y que tienen como objetivo analizar las percepciones de las y los jóvenes de Cali sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales en su ejercicio ciudadano durante y después del paro nacional del 2021. Para la metodología se ha decidido implementar grupos focales con jóvenes entre 18 y 28 años que residan y/o estudien en la ciudad de Cali, con el propósito de reunir información que aporte a la investigación.

Su participación será voluntaria e iniciará una vez acepte formar parte de este grupo focal y proporcione sus datos personales. Vale la pena mencionar que las respuestas que usted proporcione serán grabadas y utilizadas solo para fines académicos. Usted puede tener la seguridad de que la información que suministre no será relacionada en ningún momento con su nombre. Usted tiene derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento, e igualmente puede pedir que sus respuestas sean retiradas del proyecto. Durante su participación, tiene derecho de realizar las preguntas que considere necesarias o de abstenerse de responder aquellas que no considere pertinentes. Así mismo, puede conocer toda información nueva sobre el proyecto si la hubiera.

Su participación no representa riesgos para su salud. Tampoco representará beneficios económicos (es decir, no recibirá ninguna remuneración) ni costo alguno para usted, a excepción del tiempo que deberá destinar para contestar al cuestionario.

En caso de que tenga dudas o comentarios sobre sus derechos como participante de este proyecto, puede contactar al director de trabajo de grado, el profesor Alejandro Sánchez - alejandros1@javerianacali.edu.co o a Gabriela Ortiz - gabrielaos2302@javerianacali.edu.co.

Vale la pena mencionar que este proyecto ha recibido aval por parte de Comité de Investigaciones y Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación.

Declaro que he sido informado/a de los objetivos y fines de la presente investigación realizada por una estudiante de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma **AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTÓ** participar en este grupo focal. Se firma a los días ___ del mes _____ del año 2024.

FIRMA PARTICIPANTE

Correo:

Edad:

Teléfono:

Firma del ESTUDIANTE

Nombre:

Correo:

Teléfono:

Anexo 2. Cuestionario

PREGUNTAS GRUPO FOCAL

Objetivo 1:

Conocer las percepciones de los y las jóvenes de 4 grupos sociales de Cali sobre el rol de los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales durante el paro nacional.

Preguntas centrales

1. ¿Cómo perciben el discurso de los medios de comunicación durante los días de las manifestaciones?
2. ¿Cuál fue el rol de las redes sociales durante el paro nacional?
3. ¿De qué depende que ustedes crean en un mensaje que ven o escuchan en los medios de comunicación y en las redes sociales?

Preguntas de apoyo

1. ¿Por qué los “En vivo” se volvieron tan virales en el paro?
2. ¿Qué otros mecanismos utilizan para informarse?
3. ¿Qué tipo de mensajes escucharon en los medios de comunicación?

Objetivo 2:

Caracterizar las percepciones sobre el impacto que tuvo el paro nacional en el ejercicio de la ciudadanía de los y las jóvenes y su participación en la esfera pública en Cali.

Preguntas centrales

1. ¿Qué ocasiono el paro nacional del 2021? - ¿Participaron o no en el paro nacional?
¿Cómo lo hicieron?
2. ¿Cómo creen que cambio la forma en la que participamos después del paro? ¿o no cambio?
3. ¿Cuál es su percepción sobre el gobierno de la ciudad después del paro?
4. ¿Cómo creen que se puede garantizar el cumplimiento de las demandas del paro nacional? ¿Cuál es su rol en ese contexto? ¿Creen que ustedes pueden hacer algo al respecto?

Preguntas de apoyo

1. ¿Por qué las protestas duraron tanto tiempo?
2. ¿Por qué no funcionaron las formas en las que el gobierno estaba abordando la situación?
3. ¿Qué liderazgos que ustedes conozcan surgieron después del paro? ¿O les parece que no hay ninguno?

Objetivo 3:

Examinar a partir de las percepciones la relación que establecen los y las jóvenes entre el uso de las redes sociales y la forma en que ejercen la ciudadanía

Preguntas centrales

1. ¿Por qué creen que es importante el rol de las redes sociales? ¿Por qué las utilizamos cada vez más?
2. ¿Cómo puede afectar la información que circula en redes sociales la participación ciudadana?
3. ¿De qué manera pueden los y las ciudadanas participar en las redes sociales?
4. ¿Creen que hay una relación entre redes sociales, medios de comunicación y ejercicio de la ciudadanía?

Preguntas de apoyo

1. ¿De qué forma están reguladas las redes sociales?
2. ¿De qué forman garantizan que lo que ven en redes sociales es real?
3. ¿Ustedes creen que las redes sociales son un nuevo escenario público en el que se puede ejercer la ciudadanía, en el que pueden participar, interactuar con otras personas, manifestarse, opinar sobre los temas políticos? ¿Por qué?
4. ¿Cómo creen que las redes sociales pueden impactar la participación juvenil en los próximos años?

Anexo 3. Formato Carta de solicitud de apoyo con grupo focal dirigida a ProPacífico (Compromiso Valle)

Santiago de Cali

6 de junio del 2024

Señores ProPacífico

Asunto: Solicitud apoyo en la realización de grupo focal para proyecto de investigación

Cordial Saludo,

Mi nombre es Gabriela Ortiz Sánchez y me dirijo a ustedes en calidad de estudiante de noveno semestre de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana Cali con el fin de solicitar comedidamente su apoyo en la realización de un grupo focal para el proyecto de investigación **“Medios de comunicación, redes sociales y ejercicio de la ciudadanía: La consolidación de un nuevo espacio público digital”**, que se realiza con el fin de optar al título de politóloga y que tienen como objetivo *analizar las percepciones de las y los jóvenes de Cali sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales en su ejercicio ciudadano durante y después del Paro Nacional del 2021*. Para la metodología se ha decidido implementar grupos focales con jóvenes entre 18 y 28 años que residan y/o estudien en la ciudad de Cali, con el propósito de reunir información que aporte a la investigación.

Reconociendo el trabajo de Compromiso Valle articulando actores público-privados y comunitarios, brindando oportunidades a los jóvenes de Cali y promoviendo espacios de diálogo y construcción colectiva, me gustaría invitarlos a realizar un grupo focal con jóvenes que hagan parte de esta iniciativa y que estén dentro del rango de edad establecido. Yo me comprometo a entregar las conclusiones de la investigación para que ustedes conozcan cómo están analizando los jóvenes de Cali el tema de las redes sociales y la participación ciudadana. Vale la pena mencionar que la investigación tiene un consentimiento informado y cuenta con la dirección del profesor Alejandro Sánchez de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. El objetivo es realizar este grupo focal con máximo 8 jóvenes entre los días 7 y 16 de junio en el horario que mejor se adapte a los participantes.

Espero con mucho ánimo contar con su colaboración, estoy atenta a cualquier inquietud o comentario adicional.

Muchas gracias,

Gabriela Ortiz Sánchez

Gabrielaos2302@javerianacali.edu.co

Cel: 3108746083